

ARAUCANIA



por
Celia Leyton Vidal

ARAUCANIA

A mis Maestros:

Juan Francisco González.

Nicanor González Méndez.

Ricardo Richon-Brunet.

Julio Fossa Calderón.

Pedro Heszka.

CELIA LEYTON VIDAL

A R A U C A N I A

rostro de una raza altiva

Santiago de Chile
1953

Primera Edición Octubre de 1945.

Segunda Edición Febrero de 1953.

Derechos Reservados.

INDICE DE LOS TEXTOS

Celia Leyton Vidal	Pág. 11
Creación Artística de Celia Leyton Vidal	“ 12
El Alma de la Raza Araucana	“ 14
Diversas Apreciaciones	“ 15
Traduction Française	“ —
English Traduction	“ —
Mapa de la Región Araucana	“ 33

LA RAZA ARAUCANA A TRAVES DEL TIEMPO

Tipos y Costumbre	Pág 35
La Ruca	“ 39
Alfarería	“ 40
Cestería	“ 40
Máscaras	“ 40
Tejidos	“ 41
Cachimbas	“ 41
Platería	“ 42
Traduction Française	“ —
English Traduction	“ —

CONSIDERACION SOBRE LA RELIGION ARAUCANA

El Rehue	Pág. 81
Neikurehuen	“ 82
Machitún	“ 82
Ngüillatun	“ 84
Anchimallen	“ 86
Reny	“ 86

INDICE DE LAS REPRODUCCIONES

LOS PROCERES

Gesta	Pág. 19
Lautaro	“ 21
Galvarino	“ 23
Caupolican	“ 25
Fundación de Temuco	“ 27
Paz y Esfuerzo	“ 29
Entusiasmo Cívico (reproducción en colores)	“ —

TIPOS Y COSTUMBRES

Viejo Cacique de Garahue (reproducción en colores)	Pág. 43
La Papay	“ 45
Llepu Lama Collones	“ 47
Catrinao Yancavil	“ 47
Lakuwen Huete Rucan (reproducción en colores)	“ 49
May May	“ 51
Cuse Papay	“ 51
Pichiché	“ 53
Rostró de la Raza (reproducción en colores)	“ 55
Quiñe Llunduguno	“ 57
Hueñén Pieñén	“ 57
Kiñe Tromché	“ 59
Ayecahún	“ 61
Ruca	“ 61
Baño de Flores	“ 63
Petú Fui	“ 63
Petú Coty Kachilla	“ 65
Petú Murkié	“ 65
Metahué Apolei Forró	“ 67
Metahués	“ 67
Petugany	“ 69
Kilco Neghi Domo	“ 69
Ellalkah Nuen	“ 71

El Trapque	Pág. 73
Palifé	“ 75
Naltui Huenupi	“ 77
Amileo	“ 77

RITOS

El Rehue	Pág. 89
Mapu Muday	“ 89
Neykurehuén	“ 91
Machi de Charquin	“ 93
Machitun	“ 95
Nguillatun	“ 97
Choiques	“ 97
Anchimallen (reproducción en colores)	“ 99
Reny (reproducción en colores)	“ 101

C E L I A L E Y T O N V I D A L

pintora de Arauco.

Cuando, despojado de academismo, suele un artista librar su íntimo mensaje, nuestras palabras pugnan por desnudarse de su angulosa torpeza a fin de penetrar ese dominio santo y coger algunas aproximaciones felices.

Así llegamos a ver a Celia Leyton, ubicada en el centro del "mapu", con su paleta de roble "huelán", revelándonos sus vitales esencias.

La aventura de Arauco fué hazaña de titanes, y Celia la acomete traspasada de religioso amor, aprisionando en su virginal espejo los viejos ritos que ocultó el "mahuida" fragante.

Ella logra arrebatar al tiempo instantes definitivos con luces castigadas y trémulas, con vivientes espacios donde florece el alma melancólica de una raza fuerte.

La transitoria fisonomía del paisaje se aleja, liberada del detalle minúsculo, y las figuras humanas adquieren el realce vigoroso de la vida íntegramente manifestada.

En cada retrato sentimos la respiración de sus gentes en una atmósfera nuestra, que nos impregna e identifica magníficamente con la artista en su actitud eternizadora.

En "Curación de un enfermo", ceremonia mágica, encontramos un compacto acento de fuego y superstición que fluye con majestática fuerza, maravillando su composición y colorido severos. Hay evidentemente en esta tela una superación técnica difícil de encontrar en artistas que, apartándose de tradicionales fórmulas, llegan a dominios nuevos en la creación estética.

En "Maternidad", otra de sus telas interesantísimas dentro del conjunto, nos sorprenden la novedad, claro realismo y belleza profunda de colorido.

"Mujer tostando" es una joya de prestigio, donde las virtudes del color y los matices se conciertan con gracia de poema.

La honda poesía de las composiciones de Celia Leyton, sus valores históricos y psicológicos, además de su original maestría, permiten asignarle lugar definitivo entre los pintores chilenos.

DARIO CONTRERAS LAULHERE

Temuco, 11 de julio de 1945.

LA CREACIÓN ARTÍSTICA DE CELIA LEYTON VIDAL

Las exposiciones que mostraron las obras de la pintora Celia Leyton Vidal en Santiago y Viña del Mar han encontrado meritoriamente el interés y la aprobación de amplios círculos.

Una gran parte de sus cuadros, en los que presenta la vida y las figuras de la raza araucana, encontrará dignamente el camino de los museos nacionales y despertará, allá, o aumentará, con la contemplación en colores y llena de vida, el interés por los singulares valores de la patria.

También es de esperar que reproducciones de sus cuadros de los mapuches sean introducidas en la enseñanza de nuestros colegios y que de este modo la juventud, en la edad más propicia para captar, reciba, en la clase de Historia y Geografía, impresiones que animan y complementan la enseñanza científica en alto grado.

Pero sentimientos y estudios patrióticos sobre una tribu rara no hacen todavía al artista. Un gran lírico se burlaba una vez de sus rivales que eran "buena gente y malos músicos ambulantes". Por eso, materia y contenido de sus representaciones aseguran a *Celia Leyton simpatía y reconocimiento; pero para su valorización como pintora, exclusivamente, deben ser decisivas las cualidades artísticas de su creación*

El principio "l'art pour l'art" pertenece, por suerte, al pasado que declaraba el objeto de la representación completamente sin importancia o trascendencia como reacción contra la forma amanerada de pintar de mediados del siglo XIX, que exigía un bonito motivo —puesta de sol en el mar o un árbol en flor con dos bonitas doncellas debajo—, y que de esta manera excluía amplios dominios de la vida. Más aún, según la afirmación de muchos, de la vida real misma de la representación artística.

Hoy, quo esta lucha la hemos dejado muy atrás, sabemos que estilo y objeto de un cuadro se ajustan mutuamente. Sólo hacemos justicia a la creación de Celia Leyton si reconocemos cómo ella extrae la forma artística de cada uno de sus cuadros de manera inmediata y sólo del objeto mismo.

Quien ha tenido repetidas veces oportunidad de admirar a Toscanini en el pupitre del director de orquesta, sabe que el secreto de sus éxitos está en la entrega incondicional a la obra de arte, que él interpreta con la más estricta fidelidad. Él quiere dar a la obra el más inmediato y completo efecto y no entretener al público con una interesante personalidad de director de orquesta.

Por cierto que el director de orquesta reproduce una obra de arte existente, por su interpretación. El pintor, por el contrario, crea una obra de arte en forma inmediata de la naturaleza. Cabe lo mismo a Celia Leyton al proporcionar el objeto de su creación al contemplador, nada más.

"Sobre todo lo visible descansa el encanto de la vida individual", estas palabras de uno de los grandes nuevos maestros también podrían ser la divisa de ella. Por cierto que ha estudiado los grandes maestros de su arte y los ha copiado

Quien puede contar con la ventaja de conocerla personalmente, sabe que ella habla en forma inteligente de arte y artistas.

Pero no hay que designarla como perteneciente a una dirección de éste o aquel "ismo". En la impresionante distribución de la luz en algunos de sus cuadros se opinaría de volver a encontrar la manera de pintar del impresionismo. Lo mismo se ha alabado, en particular, la composición terminada de sus grupos, como lo muestra, por ejemplo, la "Maternidad", y se ha querido ver en ella la particularidad de su creación.

Pero junto a sus composiciones, encontramos figuras individuales, como el "Vencedor" y otras, en que la impresión artística no es menos fuerte.

El efecto escultural de éstas figuras individuales recuerda casi las teorías del arte clasicista del siglo XVIII, que veían, en la rivalidad, o emulación de la plástica, con respecto a la presentación de la figura humana, la tarea principal de la pintura.

Además, se quisiera dejar constancia que la figura humana, sea en grupos, sea como figura individual, es la que da especial interés, de modo que paisajes, árboles y flores, quedar relegados a segundo término.

Pero entonces se encuentra con cuadros en pastel tan delicados, y, al mismo tiempo, llenos de vida, en que aquel que busca reminiscencias puede pensar en los ramos de flores del primer periodo impresionista de Van Gogh.

Siempre, y en todas partes, será imposible reducir la creación de Celia Leyton a una sola y cómoda fórmula. Ella no es, como lo expresa el poeta, un libro discurrecido con sutileza, sino más bien un ser con su contradicción. Ella toma, de cada dirección, aquello que corresponde al objeto de su representación y tampoco se acuesta ante las prohibiciones de la estricta doctrina del arte. Su actividad durante largos años como educadora de la juventud puede expresar, en la fidelidad y dedicación al objeto, su resultado o efecto.

Todas sus obras tienen eso de común: ellas son, junto al interés de la materia o contenido, ante todo, creaciones de una verdadera artista.

Bernard Hirschel.

EL ALMA DE LA RAZA ARAUCANA

Es un hecho extraordinario que sea una pintora quien tome por su cuenta en nuestro país, extender el conocimiento sobre la vida de la raza araucana.

Nuestra generación tiene que lamentar su impotencia para exaltar al plano que le corresponde, a la raza aborigen, germen primero de nuestra nacionalidad, Arauco ha tenido un Ercilla español. Lo menos que pudo esperar fué un gobernante que hiciera el mínimo de honor a su prodigioso pasado. Ha tenido en cambio el olvido y hasta un cínico desprecio. No hemos sido consecuentes los descendientes del español conquistador que dió a un Ercilla.

Con un buen grupo de chilenos como Celia Leyton, podríamos esperar que algún día se diéramos justa reparación al abandono hacia la raza araucana. Una justicia que permitiera el florecimiento, el renacimiento de las virtudes de esta raza preterida; el estímulo a su lenguaje y a sus particulares formas de expresión; una reconstitución de su acervo cultural primitivo, y el otorgamiento de los medios materiales para su desarrollo.

Celia Leyton es un soldado de esta causa.

*Enrique Bello.
Dirección de Pro Arte.
Santiago, Julio de 1951.*

D I V E R S A S A P R E C I A C I O N E S

RICHON BRUNET. Académico de la Facultad de Bellas Artes. "La señorita Leyton, con su exposición, ha presentado una nota original y de gran carácter en el arte nacional y no hay duda de que la Araucanía ha encontrado en ella su "Pintora".

DAVID ALFARO SIQUEIROS. Pintor mexicano. "Creo que su inclinación a la raza araucana es un saludable impulso de aproximación al pueblo. Un impulso similar fué la manifestación inicial de nuestro movimiento mexicano en favor del arte social que hoy desarrollamos.

"Creo también que su obra tiene valor documental, ya que fija con exactitud las tradiciones y costumbres actuales de esa valiente raza, tan espiritualmente independiente.

"Por otra parte, su obra posee valor intrínseco como expresión pictórica. Muchos de sus cuadros, independientemente de su naturaleza inicialmente profesional y de forma aun sujeta al próximo pasado, deben ser considerados como buena pintura, en el sentido universal de la palabra. Algunos de ellos poseen una gran finura de color, materia y forma. Muchos son particularmente expresivos."

PEDRO RESZKA. Presidente de la Sociedad Nacional de Bellas Artes. "Nuestro Arte Nacional, especialmente en lo que concierne a la representación de tipos y costumbres araucanos, ha encontrado en Celia Leyton su más aventajada intérprete."

HAUL URIBE. Escritor y pintor chileno, y MARIA IZQUIERDO, pintora mexicana. "El estilo, ambiente, calidad pictórica, tema y espíritu del cuadro "Curación de un enfermo" indican a Celia Leyton el camino a seguir para cimentar una misión como precursora en la pintura chilena.

Temuco, 7 de Julio de 1944"

PACHECO ALTAMIRANO. Pintor chileno. "Se adivina en seguida que estamos frente a una artista noble y sincera, capaz de interpretar el natural, sin extravíos ideológicos. Un espíritu sobrio y una pintura sobria también se complementan para realizar la obra, que está preñada de glorioso porvenir."

HUELEN. Dibujante chileno. "Celia Leyton está haciendo con su pintura lo que Ercilla hizo con su poesía: cantar en el color todo el carácter de Arauco.

SAMUEL LILLO, Escritor chileno. "Sus trabajos, además del valor artístico que poseen, son documentos inapreciables, en los cuales se pueden estudiar las costumbres y actividades del pueblo mapuche.

"Por esto cree su amigo y admirador que estas obras, frutos selectos de estudios hechos con elementos verdaderos y en el ambiente que corresponde, deben figurar en los Museos artísticos e Históricos y en los establecimientos de educa-

GUILLERMO FELIÚ CRUZ. Historiador chileno. "Enaltecer el pasado de un pueblo me parece una gran virtud para fortalecer el patriotismo de una raza. La labor patriótica que Celia Leyton realiza para dar a conocer los rasgos físicos de la raza araucana en sus trabajos, es despertar la admiración por esa gesta que escribió con su valentía moral la más grande epopeya del mundo. Esta tarea altamente meritoria tendrá alguna vez la comprensión intelectual que merece".

Enero de 1951.

FERNÁN FÉLIX DE AMADOR. Critico de Arte de "La Prensa".
"En el corazón del Mapu temuquense, Celia Leyton intrépida pintora de Arauco, ha ido a buscar al indio sin quebrantar la impermeable esencia de su estructura interior, que permanece incommovible y secreta. Profundamente compenetrada, con el espíritu de aquel mundo heroico y bravo, que fuera escenario grandioso de la sublime gesta de Lautaro. Urga la artista con todo respeto y simpatía en el arisco y retraído sentimiento de la raza mapuche que se pierde cada vez más en los confines del tiempo, compartiendo la vida de sus sueños, participando de la sustancia de sus recuerdos y nostalgias; de la perennidad de sus mitos y costumbres y acompañándolos en la práctica ancestral de sus exorcismos y la melancólica alegría de sus fiestas. Huésped familiar y dilecto de la "ruca" aprende de "machis" y "papays" los gloriosos episodios del pasado y los silvestres idilios. Tal es el argumento que mueve el pincel visionario de Celia Leyton Vidal que engañan la tragedia del presente; el arte primoroso que sobrevive en la tela indígena y el quejumbroso encanto de la música nativa.

Buenos Aires, 9 de Junio de 1950.

ÁNGEL CRUCHAGA SANTA MARÍA. "La trinidad de los héroes aborígenes: Lautaro, Caupolicán y Galvarino ha encontrado en Celia Leyton Vidal una justa y perdurable luz.

En sus telas el rostro de Arauco demuestra su recio y melancólico perfil que debe ser conocido y admirado por todos los hijos de esta tierra.

Temuco, 11 de Julio de 1950.

CAEL P. SAHLIN. Pintor y Director Pan. Am. League. "Creo que sus admirables pinturas han capturado el espíritu de la raza araucana en una manera que lo haga un tesoro para su país. Chile debiera ser orgulloso de su trabajo como artista y también por su simpática comprensión de una raza más admirable y valiente de todos los que pisan esta tierra.

ENRIQUE MOLINA. Rector de la Universidad de Concepción "Los chilenos tenemos que agradecer a Celia Leyton la abnegación con que ha puesto su talento y vocación artísticos al servicio de una obra de valor nacional, cual es la de perpetuar en su inspirado pincel los rasgos de nuestra heroica raza aborígena.

Diciembre de 1950.

CELIA LEYTON VIDAL

PEINTRE DE L'ARAUCO

Quand, depouillé de tout academisme, un artiste livre son message intime, nos mots essaient de se délivrer de leur anguleuse maladie pour pénétrer dans ce domaine sacré, et y recueillir quelques heureuses approximations.

Ainsi sommes-nous arrivés à découvrir Celia Leyton au milieu des Araucans, avec sa palette en chêne à moitié vert, et nous révélant leurs qualités essentielles.

L'Aventure de Arauco fût un exploit de titan, et Celia l'entreprit transportée d'un amour religieux, emprisonnant dans son miroir virginal les coutumes ancestrales que cachât le "Mahuida" parfumé.

Elle réussit à reprendre au temps des instants décisifs avec des tons chatiés et tremblants, ainsi que de vivants espaces ou s'épanouit, mélancolique, l'âme d'une race puissante.

L'aspect périssable du paysage s'estompe, libéré du détail, et les figures humaines acquièrent l'éclat vigoureux d'une vie intensément présente.

Nous sentons dans chaque portrait la respiration de ses personnages dans une atmosphère qui est la nôtre, et qui nous imprègne en nous réunissant merveilleusement à l'artiste dans son oeuvre éternelle.

Dans la cérémonie magique de la "Guérison d'un malade" nous rencontrons un accent étouffant de feu et de superstition qui court avec une puissance souveraine, et qui rend merveilleux un travail et des couleurs sévères. Il y a sans aucun doute dans cette toile une maîtrise technique qu'il est rare de trouver chez des artistes qui, s'écartant des formes traditionnelles, arrivent à des terres inconnues de la création esthétique.

Dans "Maternité" une autre de ses si intéressantes toiles parmi les autres, on est surpris par la nouveauté, le clair réalisme et la beauté profonde des couleurs.

"Femme qui grille" est un bijou fascinant où la qualité des tons et les nuances s'accordent avec une grâce toute lyrique.

La profonde poésie des compositions de Celia Leyton, leur valeur historique et psychologique jointes à un art personnel permettent de lui attribuer une place définitive parmi les peintres chiliens.

Darío Contreras Lauhere.

Temuco, 11 Jul. 1945.

LA CREATION ARTISTIQUE DE CELIA LEYTON VIDAL

Les expositions qui firent connaître les oeuvres du peintre Celia Leyton Vidal à Santiago et Viña del Mar, ont rencontré, comme il était dû, l'intérêt et l'approbation d'un grand nombre.

Une grande partie de ses tableaux ou elle présente la vie et les types de la race araucanienne trouvera sans peine le chemin des musées nationaux, et y réveillera, l'attention portée aux valeurs essentielles de la patrie.

On peut aussi souhaiter que des reproductions de ses peintures concernant Arauco, soient introduites dans nos écoles afin que la jeunesse, à l'âge le plus propice pour tout saisir, reçoive pendant

les cours d'histoire et de géographie des impressions qui rendent plus vivant l'enseignement scientifique d'un certain degré, tout en le complétant.

Mais les sentiments et les études patriotiques sur une tribu si originale ne font pas encore l'artiste. Un grand chanteur lyrique se moquait un jour de ses rivaux en disant qu'ils étaient "d'honnêtes gens et de mauvais musiciens ambulants". De même la matière, le contenu de ses reproductions attirent à Celia Leyton sympathie et reconnaissance. Mais pour juger de sa valeur en tant que peintre, les qualités artistiques de son oeuvre doivent être seules prises en considération.

Il appartient heureusement au passé le principe "l'art pour l'art" qui déclarait l'objet de la représentation sans aucune importance, réagissant par là, contre la forme maniérée du 19.^e siècle, qui réclamait un joli sujet —coucher de soleil sur la mer ou un arbre en fleurs abritant deux charmantes donzelles— ce qui excluait, de la reproduction artistique, les possibilités plus vastes de la vie, mieux encore au dire de certains de la vie elle-même.

Nous avons aujourd'hui dépassé cette querelle, et nous savons que le style et l'objet d'un tableau doivent s'accorder entre eux. Nous ne faisons que rendre justice à Celia Leyton lorsque nous reconnaissons qu'elle tire directement et uniquement la forme artistique de chacun de ses tableaux du motif lui-même.

Celia qui a eu souvent l'occasion d'admirer Toscanini a son pupitre de chef d'orchestre, sait que le secret de ses succès réside dans une remise totale à l'oeuvre qu'il interprète avec la plus stricte fidélité. Il veut tirer de cette oeuvre l'effet le plus complet, le plus immédiat et non pas retenir son public par sa propre personnalité de chef d'orchestre.

Car il est certain que par son interprétation le chef d'orchestre reproduit une oeuvre d'art qui existe indépendamment de lui. Le peintre, au contraire, crée une oeuvre d'art à partir de la nature. C'est ce que fait Celia Leyton et rien de plus, en proposant l'objet de sa création à l'amateur.

"Le charme de la vie individuelle repose sur tout ce qui est visible". Ces paroles d'un des grands maîtres actuels pourraient être aussi sa devise. Elle a étudié, sans aucun doute, les plus grands maîtres et les a suivis.

Et celui qui a le privilège de la connaître personnellement, sait avec quelle pertinence elle parle de l'art et des artistes.

Mais il ne faut pas la classer sous tel ou tel "isme". L'impressionnante distribution de la lumière dans certaines de ses toiles, nous ferait volontier penser à la manière de peindre des impressionnistes. De même on a particulièrement admiré la parfaite composition de ses groupes, comme le prouve par exemple la "Maternité", et on a voulu y voir l'originalité de son sens créateur.

Mais à côté de ses compositions, nous trouvons de figures comme le "Vainqueur" et d'autres encore, où l'impression artistique n'est pas moins puissante.

L'effet sculptural de ces figures isolées rappelle presque les théories de l'art classique du 18ème siècle, qui voyaient dans la rivalité ou l'émulation de la plastique, en ce qui concerne la reproduction du visage humain la tâche principale de la peinture.

En outre, on voulait poser pour unique vérité que la personne, soit en groupe, soit comme figure individuelle, présente un intérêt tout spécial, au point que paysages, arbres et fleurs se trouvent rélégués, au second plan.

Mais on se trouve alors en face de pastels si fins et en même temps si remplis de vie, que celui qui cherche quelque reminiscence peut penser aux branches en fleurs de la première époque impressionniste de Van Gogh.

Il sera toujours et partout impossible de réduire l'oeuvre de Celia Leyton a une formule unique et commode. Elle n'est pas, comme dit le poète, un livre construit avec finesse, mais plutôt un être de contradictions. Elle emprunte à chaque école ce qui convient à l'objet de sa reproduction sans s'effrayer des défenses posées par la sévère doctrine de l'art. Son activité, lorsqu'elle s'occupa de la jeunesse, ne fait que souligner son efficacité, par sa fidélité et son dévouement à l'objet.

En plus de l'intérêt du sujet ou du contenu, toutes ses oeuvres ont ceci de commun d'être la création d'une véritable artiste.

Bernardo Hirschel.

L' A M E D E L A R A C E

Il est extraordinaire de penser qu'il faille que ce soit une femme, une peintre, qui ait pris à coeur, chez nous, d'accroître les champs des connaissances concernant la race Araucane.

Notre génération doit déplorer son impuissance à exalter comme il le conviendrait la race aborigène, germe premier de notre pays. Arauco a eu un Ercilla Espagnol; le moins qu'on eût été en droit d'attendre eût été un gouvernement qui aurait rendu un minimum d'honneurs à son passé prodigieux. Et au lieu de cela, les seules manifestations furent l'oubli, et, bien plus, un mépris cynique à son égard. Nous n'avons pas été les dignes descendants du conquérant Espagnol dont naquit un Ercilla.

Avec un groupe de Chiliens de valeur comme Celia Leyton, nous pouvons espérer qu'un jour ait lieu une juste réparation à l'égard de la race Araucane, une justice qui favorise l'épanouissement, la renaissance de cette race passée; l'encouragement à faire connaître son langage et ses formes d'expressions particulières; une reconstitution de son ensemble culturel primitif; et la remise de moyens matériels pour sa réalisation.

Celia Leyton est un soldat de cette cause.

Enrique Bello

Directeur de "Pro Arte"

Santiago, Juillet, 1951.

QUELQUES APPRETIATIONS

RICHON BRUNET — Membre de la faculté des Beaux Arts—
“Celia Leyton, par son exposition, a apporté à l'Art National une note d'originalité et de force; sans aucun doute “L'Araucania” a trouvé en elle son peintre.

DAVID ALFARO SIQUEIROS. Peintre mexicain — “Je crois que son penchant pour la race Araucane est un essai salutaire de rapprochement vers le peuple. Un essai semblable a été le promoteur de notre mouvement mexicain vers l'art social, art qu'aujourd'hui nous développons.

“Je crois aussi que son oeuvre a une valeur de document: ne fixe-t-elle pas, en effet, avec exactitude, les traditions et les coutumes actuelles de cette race courageuse, très indépendante et spirituelle?

“D'autre part, son oeuvre possède une valeur intrinsèque en tant qu'expression picturale. Nombre de ses tableaux, bien que de forme assujétie au passé proche, doivent être considérés comme de la bonne peinture, au réel sens de la parole. Certains sont délicats de couleur, de matière et de composition. Beaucoup sont très expressifs.

PEDRO RESZKA: Président de la Société Nationale des Beaux Arts — “Notre art national, notamment en ce qui concerne la représentation de types et de coutumes aura trouvé en Célia Leyton son interprète la plus fidèle et la meilleure.

RAUL URIBE, écrivain et peintre chilien; et MARIA IZQUIERDO, peintre mexicain: “Le style, l'atmosphère, la qualité picturale, le thème et l'esprit du tableau: “Guérison d'un malade” indiquent à Celia Leyton le chemin à suivre pour cimenter sa mission de précurseur de la peinture chilienne”.

PACHECO ALTAMIRANO, peintre chilien: "On se rend compte immédiatement que l'on est en face d'une artiste noble et sincère, capable d'interpréter la nature sans recherche d'idéologies erronées. Un esprit sobre et un mode d'expression sobre se complètent l'un, l'autre dans son oeuvre qui, assurément, possède un grand avenir.

HUELEN, dessinateur chilien: Celia Leyton fait avec sa peinture ce qu'Ercilla a fait avec sa poésie: "Chanter avec pittoresque le caractère Araucan".

SAMUEL LILLO, écrivain chilien: "Ses travaux, outre leur valeur artistique, constituent d'innapreciables documents, où l'on peut étudier les moeurs et activités de la race mapuche.

Pour cette raison je l'admire profondément et je crois que ses oeuvres qui résultent d'études faites à partir d'éléments sûrs et dans l'atmosphère voulue, doivent figurer dans les musées artistiques et historiques, ainsi que dans les écoles.

GUILLERMO FELIU CRUZ, historien chilien: "Exalter le passé d'un peuple, approfondit et fortifie le patriotisme d'une race. L'Oeuvre patriotique réalisée par Celia Leyton, en faisant connaître les traits physiques de la race araucane, fait admirer la Chanson de Geste qu'est cette épopée, la plus grande du monde, écrite à force de courage. Cette tâche très méritoire, trouvera un jour la compréhension qu'elle mérite".

FERNAND FELIX DE AMADOR, critique d'art de "La Prensa". "Au coeur du Mapu, dans la région de Temuco, Celia Leyton, peintre intrépide de l'Araucan, s'en est allée chercher l'indien sans briser cette sorte de carapace protectrice de son intimité, demeurée immuable et secrète.

Profondément imbue de l'esprit de ce monde heroique et brave, théâtre grandiose de la geste sublime de Lautare, l'artiste pénètre avec respect et sympathie les sentiments de cette race repliée sur elle-même, et qui se perd chaque fois plus avec le temps.

Elle a participé à la vie de ses rêves, à ses souvenirs, à sa nostalgie. Elle a connu le caractère éternel de ses mythes et de ses coutumes, prenant part à la pratique ancestrale de ses exorcismes, ainsi qu'à l'allègre mélancolie de ses fêtes.

Hôte familier de la "ruca", elle apprend de la "machi" et des "papays" les épisodes glorieux du passé ainsi que les idylles sylvestres. Voilà le sujet qui meut le pinceau du visionnaire qu'est Celia Leyton Vidal, pinceau qui nous trompe sur la réalité tragique du présent; l'art qui survit dans la toile indigène, et l'enchantement de la musique native.

ANGEL CRUCHAGA SANTA MARIA "La Trinité des héros aborigènes: Lautaro, Caupolican et Galvarino" a trouvé en Celia Leyton Vidal une exacte et durable lumière.

Dans ses toiles, le visage de Arauco montre son droit et mélancolique profil que tous devraient connaître et aimer.

CAEL P. SALHIN., peintre et directeur Pan. Am. League. "Je crois que ses admirables peintures ont capté l'esprit de la race araucane de telle manière qu'elles constituent pour le pays un véritable trésor. Le Chili devrait se sentir orgueilleux de son oeuvre artistique et de la sympathie et la compréhension dont cette oeuvre fait preuve envers cette race admirable et si courageuse.

ENRIQUE MOLINA, recteur de l'Université de Concepcion. "Comme chiliens, nous devons remercier Celia Leyton Vidal pour l'abnégation avec laquelle elle a mis son talent et sa vocation d'artiste au service d'une oeuvre d'intérêt national à savoir la perpétuation, grâce à son pinceau inspiré, des traits de notre héroïque race aborigène.

CELIA LEYTON VIDAL
Painter of Arauco

When an artist, unfettered by any academic ties or limitations surges to the top with her message, we are lost for words to express ourselves. It is thus with Celia Leyton; and on contemplating her work we find this difficulty of expression before the vivid pages of history she has brought to life again.

The story of Arauco was one of titans, and Celia, through her fervour and skill, makes it relive before our eyes, defying time and the passing of the years to show us the melancholy soul of this noble race.

So full of life are her figures, that their lack of physical properties is forgotten, and the viewer is unaware of this, seeing only the heroic characters and almost able to feel and hear their breathing completely projected into the picture, lost and enrapt.

In her canvas "The Healing" — an Indian Magic ceremony — we find all the mystery and superstition which such an ancient rite must have inspired, exquisitely done with such in the harmony of the colours and designs that it is obvious that in the work there is some technical skill, difficult to find in new artists who have abandoned the traditional and based their own trails.

In "Motherhood", another of her interesting works, she surprises and delights us with her originality profound realism and skillful use of colour. "Woman Toasting Wheat", is another jewel, in which the artistic blending of colour, composition and feeling delights ourselves.

The profound, almost poetical qualities of Celia Leyton's compositions, their historical value and above all their masterly skill assures her definitely of an honoured place in the ranks of Chilean painters.

Dario Contreras Lauhere.

Temuco, July 11, 1945.—

THE ARTISTIC CREATION OF CELIA LEYTON VIDAL

The exhibitions which showed paintings of Celia Leyton Vidal in Santiago and Viña del Mar have found well deserved success and great interest from all circles.

A large number of her paintings — those concerning the life and other aspects of the Araucanian race — should find their way into our museums, and there awaken or increase the interest we all have in our country.

It is also to be hoped that reproductions of these works may be seen in our schools, serving to stimulate our youth, and to enrich their History and Geography Classes.

But mere sentimental feelings for a race — however noble — are not enough to produce an artist. A great lyricist once referred to his rivals as "nice people and bad street minstrel's". In the same way the themes and feelings that Celia Leyton show ensure our recognition and approval; but only the artistic quality of her work can enable it to be really valued.

The maxim of "art for art's sake" fortunately belongs to the past when, what the artist painted was considered of no importance; a reaction against the ideas of the middle 19th century which insisted on some agreeable motive — to the exclusion of many true life aspects, and artistic or imaginative feeling.

Today, having left this struggle far behind us, we know that the style and the purpose in a painting are harmonized, and only thus

can we do real justice to Celia Leyton, by appreciating how she combines technique and creative spirit in her works.

Whoever has had the opportunity of admiring Toscanini as an orchestra director, knows that the secret of success lies in the complete surrender to the work of art, which he interprets. He wants to give to the work the most complete and immediate effect, and therefore it is not his intention to entertain the audience with an interesting personality of an orchestra director.

It is certain that the orchestra director reproduces a work of art that already exists, by his interpretation. The painter, on the other hand creates a work of art in an immediate form from nature. The same applies to Celia Leyton.

"Above all visible things rests the charm of the individual life"; this words could be applied to her, for she has certainly studied the great master pieces and copied them.

Those who have the privilege of knowing her personally, know that she can speak of art and artists in a brilliant force.

But she should not be placed in one or other group, or "Ism", for example in some of her works, the distribution of the light could be said to belong to an impressionist school, but in others, "Motherhood" for instance the same technique appears to have another effect, one not belonging to the same school, and again in others such as "Vencedor" we find individual figures in whom the artistic impression is no less effective.

The portrayal of these individual figures reminds us of the theory of the classicists during the XVIII century who saw in the painting of the human figure the supreme art form, and we must say that these figures, whether in groups or alone are the principal features of her works, while panoramas, trees and flowers are relegated to a secondary rôle. Yet we find such delicate colours and such an outburst of life in many of her canvasses, that we can only think of bunches of flowers painted by Van Gogh in his first impressionist period.

In this way it is impossible to define Celia Leyton's work under one heading. She is subtle and forceful, not bound to any fixed artistic idea. In this way she has no fear of the taboos generally connected with art, and the many years she spent as a teacher have been invaluable to her work, as to showing fidelity and dedication, their result or effect.

All her paintings have this in common, they are, in addition to their interest or effect, the creations of a true artist.

Bernardo Hirschel.*

THE SOUL OF THE ARAUCANIAN RACE

It is a strange fact that it has been a painter who has taken it upon herself to further our knowledge of the Araucanians.

Our generation should be sorry for their inability to give to the Araucanians, our ancestors and father of our nation; their just credit and respect. Arauco has had a Spanish Ercilla, the least that could have been hoped for, was a Government to recognize and honour its glorious past. Instead it has been neglected and even cynically contempt. We, the descendants of the Spanish Conquistadores who produced Ercilla, have not been consequent.

With a patriotic group of Chileans like Celia Leyton, we may hope that some day justice will be done to the abandoned Araucanians; a justice which may allow the rebirth and growth of the virtues of this ancient race, the spread of their language and forms of expression, the reconstruction of their former culture and the award of material means for their devolpment.

Celia Leyton is a crusader for this cause.

Enrique Bello
Director of Art
Santiago, July 1951.

VARIOUS APPRECIATIONS

RICHON BRUNTER: Member of the Faculty of Bellas Artes. "Miss Leyton, with her exhibition has presented and original note of great character on the national art and their is no doubt that in her the Araucanians have found their Portrayer".

DAVID ALFARO SIQUEIROS: Mexican painter: "I think that her inclination to the araucanian race is a great impulse to the approximation to them. A similar impulse was the initial manifestation of our mexican movement in favor of social art which we today develop.

I think that her works also have a documental value because they show with exactitud the actual customs and traditions of these brave race, so spiritually independent".

PEDRO REZKA, President of the Sociedad Nacional de Bellas Artes: "Our National Art specialy in what concerns the representation of araucanian types and customs, found in Celia Leyton her most advantage interpreter".

RAUL URIBE, Painter and writer, Chilean, and **MARIA IZQUIERDO,** mexican painter: "Our national style, pictorial quality, theme and spirit, shows Celia Leyton the road to follow in her mission as the leader of Chilean painting.

PACHECO ALTAMIRANO: Chilean painter: "You immediately see that we are before a noble and sincere artist, capable of interpreting the natural, without ideological deviations. A sober spirit and a sober painter that complement to realize the work in which she has a glorious future".

HUELEN; chilean painter. "Celia Leyton is doing with her painting what Ercilla did with his poetry: sing in painting all the araucanian character".

SAMUEL LILLO: Chilean writer: "Her works, besides the artistic value they possess, are inappréciable documents, in which you may study the customs and activities of the "mapuche" people.

For this her admirer and friend believe that her works, because of their value should be in the Artistic and Historical Museums as well as in schools.

GUILLERMO FELIU CRUZ: Chilean historiator: "to exalt the past of a town is to me a great virtue to strengthen the patriotism of the race. The patriotic work that Celia Leyton is doing to show us the araucanian race and their work is a great one and this wonderful task highly meritorious some day will have the comprehension it deserves".

FERNAN FELIX DE AMADOR: Arts Critic of "La Prensa": "In the heart of the "Mapu" "Temuquense", Celia Leyton intrepid painter of Arauco, has gone to the same hut of the "mapuche" to bring with no secrets what she was going to paint. She deeply absorbed by the spirit of that brave and heroic world that was the stage of the great deeds of Lautaro. In this way she brings back the feelings of the "mapuches" making us understand in a better way their lives and dreams, memories and nostalgias; of the greatness of their mythe and customs accompanying them in the ancestral practices of their exorcisms and the gay melancholy of their festivities.

She was dear and familiar in the "ruca" and learned from the "machis" and "papays" the glorious episods from the past and their simple romances. That is the theme that moves the visionary paintings of Celia Leyton Vidal that deceive the present tragedy; the beautiful art that still lives in the indian cloths and ths sad enchantment of the native music".

Buenos Aires, June 9, 1958.—

ANGEL CRUCHAGA SANTA MARIA: "The Trinity of Araucanian heroes, Lautaro, Caupolican and Galvarino, have found in Celia Leyton a worthy and lasting champion.

In her paintings the face of Arauco shows its rugged and sad profile, which should be recognized by all our country".

Temuco, July 11, 1958.—

CAEL P. SHALIN: Painter and Director of the Pan American Lague: "I think that her wonderful paintings have capture the spirit of the araucanians in a way to make it a treasure for her country. Chile should be proud of her works as an artist and also of her understanding of a braver race than all that are in this land.

ENRIQUE MOLINA: Rector of the University of Concepción: "We Chileans should be grateful to Celia Leyton for the zeal with which she has put her artistic talents to the service of the nation, by commemorating, with her inspired brush, the glorious remnants of our indian people".

December, 1950.—

Los Próceres



G E S T A - Oleo 73 x 100 cm.
Propiedad Colia Leyton - Temuco.

Don Alonso de Ercilla y Zúñiga.



LAUTARO - Oleo 105 x 125 cm.
Propiedad municipalidad de Lautaro.

Lautaro, famoso caudillo de Arauco, representa la audacia y organización militar. Su nombre significa Traro Velóz o Traro Extendido.



GALVARINO - Oleo 89 x 102 cm.

Propiedad Celia Leyton - Temuco

Galvarino es el más preclaro ejemplo de altivez y heroísmo de la indomable raza araucana. Representa el amor a la libertad, el patriotismo.

Su nombre, según todas las versiones buscadas, tendría un significado de relación vegetal.



CAUPOLICAN - Oleo 90 x 106 cm.
Propiedad Celia Leyton · Temuco.

Caupolicán es el símbolo de la raza araucana; personifica la fuerza y la astucia.

Su nombre significa pedernal o lanceta de cuarzo.



FUNDACION DE TEMUCO - Oleo. 1944.

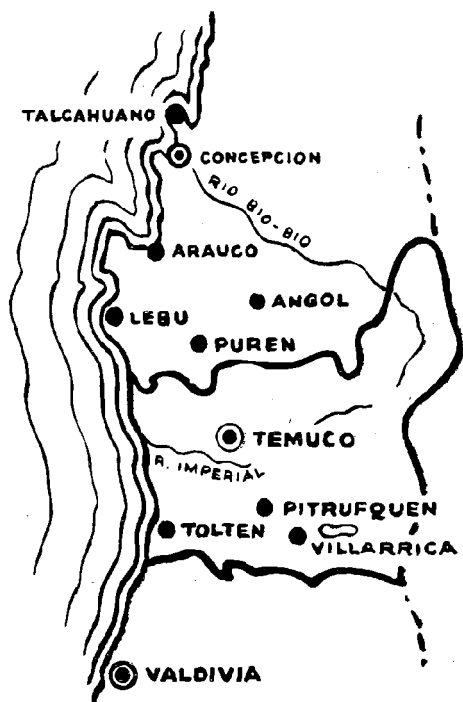
Este cuadro está inspirado en el episodio histórico del último parlamento, previo a la fundación de Temuco (23 de febrero de 1881), y al cual asistiera el Ministro del Interior, don Manuel Recabarren; el ingeniero civil don Teodoro Schmidt; el teniente coronel don Pedro Cartes; el teniente coronel don Evaristo Marín; el abanderado Alejandro Santander; el lenguaraz Bernardo Salazar, y los caciques Venancio Coñepán, Francisco Pailly y Huete-Rucán, siendo este último dueño de los terrenos en que se asienta la ciudad.

El paisaje corresponde a la isla Huapi, frente al cerro Nielol, sitio en el cual se llevó a efecto dicho parlamento.



PAZ Y ESFUERZO - Oleo 75 x 65 cm.
Propiedad Celia Leyton - Temuco.

Tipos y Costumbres



MAPA DE LA REGION ARAUCANA

LA RAZA ARAUCANA A TRAVES DEL TIEMPO

TIPOS Y COSTUMBRES.

El movimiento americano de rehacer la historia a base de una mejor apreciación del desenvolvimiento o del conocimiento del indígena *no había encontrado eco en Chile.*

Los mexicanos, los peruanos y otros pueblos exhibían y exhiben con orgullo ejemplares de sus razas aborígenes. Guiada por éste noble ejemplo resolví dar un doble fin a mis preocupaciones artísticas y me propuse conocer a fondo el tema araucano: en su aspecto histórico y en su realidad actual.

Para este último he visitado los centros de Araucanía en que se muestra mejor el tipo indígena y se conservan con mayor fidelidad sus costumbres vernáculas.

Este trabajo, lleno de molestias y de dificultades, tuvo luego para mí grandes compensaciones: conocer magníficos tipos de individuos y costumbres que han contribuido al motivo central de la mayoría de mis cuadros.

Estimo que he tenido suerte al captar una realidad, al tratar a fondo un tema que conviene a los intereses chilenos. Tema que en la historia y en la épica figura como algo privilegiado, y creo que, en ésta forma, estoy describiendo con autenticidad lo que es la raza araucana.

A la llegada de los españoles, el país estaba habitado por agrupaciones de indígenas desde Copiapó hasta Chiloé; tenían el nombre común de «mapuche», que quiere decir «naturales» u «hombres de la tierra». Se dividía en tribus y, entre ellas, se distinguían por su bravura y espíritu guerrero, los araucanos.

La región habitada por los araucanos era la extensión comprendida entre el río Bio-Bio y el río Toltén. Aquí los naturales se auto-designaban con el nombre de «auca», voz peruana que quiere decir libres.

Los habitantes de Arauco, Lebu, Cañete, Purén, Imperial, Villarrica, forman el núcleo de la aristocracia, el valor más importante de todas las tribus de los aucas.

Hoy es la provincia de Cautín el centro que dá carácter y define su historia; y el ejercer el profesorado durante 18 años en su capital, Temuco, me ha llevado a estudiar la entraña de su exuberante riqueza temática, tratando de enaltecer; fijándolos, sus signos estéticos fundamentales. Entonces he tratado de hacer historia pura que algún día habrá de servir de enseñanza objetiva acerca de lo que fueron las primitivas costumbres de Arauco

Tipos, costumbres, ritos sagrados, leyendas que recuerdan las supersticiones y mitos que aún perduran entre los aborígenes de la región, todo ello fortifica en mí el deseo de hacer historia y hallar belleza psicológica en el estudio de ésta raza que otrora fué fuerte e invencible y que hoy, hoscamente desaparece en medio de un culpable desamparo, refugiándose en una altivez que considero trasunto de dignidad. Veo en el hombre, serenidad, orgullo, pujanza; en la mujer, firmeza, ternura, humildad; éstos son los grandes valores que le impiden doblegarse.

Para hablar del araucano es preciso, ante todo, hacer la composición del lugar y, en seguida, describir sus principales características antropológicas. El croquis que viene a continuación muestra la región comprendida entre el río Bio-Bio y el río Valdivia. Lo marcado con rojo es la provincia de Cautín, centro actual de la Araucanía. Temuco, capital de la provincia de Cautín, ciudad joven y muy progresista y que se hace llamar "capital de la Frontera", expresa sus deseos de alejar a los mapuches desalojándolos de sus reducciones que, lánguidamente, subsisten en sus alrededores.

Los araucanos, en la actualidad, son más o menos cien mil (1) repartidos del Bio-Bio al sur en lugares que el Supremo Gobierno ha dejado exclusivamente para ellos, pero no se crea por esto que forman una nacionalidad aparte. Son chilenos; se educan en los mismos colegios que el resto de los habitantes del país. Muchos de ellos han obtenido títulos universitarios y primarios y algunos de sus representantes han llegado al parlamento nacional; Manquilef, Melivilu, Huenchullán, Coñoeppán, etc; han sido o son figuras conocidas dentro de la legislación chilena.

Hay también misiones destinadas especialmente a educar a los mapuches. Conozco en Chol Chol a un pastor araucano, protestan-

te, educado en la Misión Inglesa, y a un cura católico en Carén, educado en la Misión Araucana, dirigida por M. Guido Beck de Rambega.

Sus condiciones de una raza superior fueron demostradas desde el primer momento en su lucha con los españoles. Aprendieron fácilmente a combatirles y con algunas de sus propias armas los vencieron. España nunca pudo someterlos y sus reyes reconocieron con verdadero pesar que la guerra de Arauco les costaba más que la conquista de todo el continente de América.

En la vida republicana han contribuido al progreso del país y, sin perder sus nobles características raciales, cada vez se van mezclando más con la población chilena.

Un sabio filólogo alemán, el Dr. Rodolfo Lenz, declaró que nunca conoció a un pueblo aborigen de más inteligencia activa que el araucano.

Las mujeres mapuches son abnegadas, buenas esposas y excelentes madres. Ercilla presenta a la mujer araucana, altiva, dura y cruel, en la persona de Fresia; amorosa y comprensiva en Tegnalda; pero yo creo que más que todo es una gran madre. Cariñosa, se consagra por entero al hijo. Cuando viaja y éste es un "pichiché" lo lleva a la espalda; y cuando trabaja en la ruca, lo tiene siempre al lado sostenido en su "kupillue". Le pasa como juguete una florcita y le canta bellas canciones que ella misma compone especialmente.

Claudio Arrau, en una ocasión, oyó algunas de éstas canciones y declaró que eran las más hermosas canciones de cuna que conocía.

Las creencias son tan fuertes y tan sinceras que, a veces, recorren grandes distancias, con enormes sacrificios, para conseguir un pequeño huesito o un pedacito del corazón del huemul u otro animal sagrado, para transformarlo en amuleto que servirá como seguridad en el porvenir, y proporcionará felicidad al hijo.

Hace poco he conocido la más hermosa de las costumbres para con sus hijitas; cuando la niña cumple nueve o diez años, en primavera, se reúnen muchas amigas íntimas que llevan flores silvestres y, a orillas del río, en una fuente de madera, preparan un baño con flores deshojadas. En él la madre baña por última vez a su hijita y le pone un traje nuevo. Desde entonces la niña se bañará sola y aprenderá a arreglar su ropa.

Generalmente en las costumbres mapuches hay aspectos como el narrado anteriormente, en los que hermanan su vida corriente, ordinaria, con lo artístico y lo bello de la naturaleza.

En cuanto a su físico, la principal característica es tener los pómulos muy pronunciados y la frente estrecha. La nariz es ancha y carnosa, generalmente recta, sentada en su base y nunca aguileña. Los ojos son pequeños y oscuros, raras veces negros, y, frecuentemente, de un pardo algo claro; son horizontales, pero muchas veces se les podría clasificar de mongólicos. La boca es grande los labios gruesos. El mentón es cuadrado y algo prominente; dá a la cara un aire de determinación, de virilidad. El cabello es oscuro, grueso y liso. El cuello es corto y macizo. Su estatura es más bien mediana y de miembros bien proporcionados; manos y pies son chicos y anchos.

En el vestir, la mujer conserva el traje típico: el «chamal» que es llevado por la mayoría con mucha gracia y elegancia; un pañuelo grande de lana, «iquilla», completa su indumentaria. Llevan además cintas de múltiples colores en la cabeza y, si no tienen joyas de plata, jamás se adornan con baratijas, tan frecuentes de ver en las gentes del pueblo. A veces cubren su cabeza con flores del campo; y algunas, en las fiestas, llenan su cara con pétalos de flores; ésto último lo he visto en mujeres de edad, lo que dá a entender que es una costumbre muy antigua.

La «chiripá» es el traje típico del hombre. Consiste en un rectángulo de género negro o azul oscuro que sujeto a la cintura con un «trarihue», envuelve las piernas a manera de pollera. Escasean ahora los hombres que usan éste traje típico. Todos, sin embargo, sienten el orgullo de conservar lindas mantas de lana teñidas y tejidas por sus mujeres. De éstas, las más interesantes son las de fondo azul con cuadritos blancos como tablero de ajedrez. Tienen éstas mantas, después de tejidas, amarrando fuertemente antes de teñir cada cuadrito que luego deberá quedar blanco; de ahí que le den el nombre de «mantas amarradas». También son muy hermosas las mantas rojas con flores negras estilizadas. En éste mismo tipo las hay de color vicuña con café; las más comunes ostentan agrupaciones de listas en tono más oscuro o más claro que el general.

LA RUCA.

La ruca es la habitación del araucano. El trabajo de su construcción se llama «rucan» y consiste en la ayuda intensa prestada por algunos amigos; faena seguida de una reunión muy simpática de celebración y esparcimiento.

La ruca primitiva es circular, sin divisiones. En el centro está siempre el fuego; varios alambres colgados de las vigas sostienen los «metahues» para los guisos y el agua caliente para el mate. Alrededor hay armazones de palos y coligues cubiertos con pontros, mantas y algunos cueros de ovejas que sirven para cobijarse. Nunca se sientan en las camas, sino al lado del fuego, sobre el trelquis o choapinos. Las mesas son troncos cortados circularmente, de una altura de más o menos 60 centímetros.

Cerca de la ruca grande hay otra más pequeña para los chanchos, que llaman «ratonera». En la noche, éstos y las gallinas son guardados en la ruca grande. Por suerte la ruca es muy ventilada, con ancha puerta y con dos aberturas en la parte superior, o sea en la unión de los tizerales, las que sirven de chimenea para el humear constante del fuego.

La ruca moderna ya no es circular, sino rectangular y tiene tantas divisiones como personas habitan en ellas: son los dormitorios. A la entrada, en la primera división, está, como lo dije antes, el fuego encendido; allí se recibe a las visitas, se toma mate, se charla y, generalmente, uno de la familia ameniza la velada con «trutruca» o «pifilca». A veces se toca un instrumento poco conocido llamado «tromba» (2). Este instrumento lo usan solamente los enamorados y es muy interesante porque la «lamuen» contesta con la misma música cuando acepta al galán.

En muchas ocasiones he tenido oportunidad de alternar con esta buena gente y comprobar que son dueños de grandes cualidades como ser la aspiración de progreso y de cultura; pero son orgullosos, se encierran en sí mismos, son recelosos, y, en parte tienen razón, por aquello de que el «huinca», en vez de ser más humano y justo con ellos, se convierte en su explotador.

Para hablar del araucano se hace forzoso preocuparse de su arte primitivo, que consiste en la alfarería, en la confección de objetos de totora, máscaras, tejidos, cachimbas, platería, etc.

ALFARERIA

La alfarería araucana, a pesar de su escaso valor artístico-industrial, está constituida por piezas de indudable valor arqueológico. Sin rudimentos de civilización, el primitivo araucano, guerrero, ha dejado en estos intentos industriales la huella del alfarero.

Las principales manifestaciones del modelado en el araucano se dejan ver en la confección de cacharros de greda "metahues". Son su vajilla doméstica; aun los rostros humanos los guardan en metahues (hueseras).

Para darles formas se inspiran en la figura humana, en las aves y en los animales. Decoran ésta alfarería, a veces, con líneas quebradas o símbolos, representando al sol, la lluvia, el rayo, etc.

CESTERIA

La cestería tiene un carácter muy primitivo. Es una industria tradicional hecha con fibras especiales, filamentos de quila, por lo que, a veces, le dan el nombre de "quilinejas". Son de variadas formas, hueca en un extremo.

Entre los objetos más comunes, hechos con totora, citare el "chaive" y el "lepu", estos sirven para guardar cereales, aventar el trigo y también para llevar sus negocios de verduras al pueblo.

Cestería moderna son las "chihuas", originarias de Puerto Domínguez. Son bolsas de hojas de chupón, llamadas "huilan" o "pilhua". Son útiles y tienen gran aceptación en el mercado de Temuco.

MASCARAS

Las máscaras araucanas son de madera, teñidas de negro, adornadas con lanas de colores y dientes de plata. Son de variadas formas que imitan rostros masculinos y femeninos. Antiguamente sirvieron en los "nguillatunes", pero hoy se las usa para aterrorizar a los niños. Las llaman "Collón".

TEJIDOS

Sus tejidos son siempre de lana y en ellos lucen, más que en otros objetos, sus signos decorativos, su sentido de la composición y de la armonía en el color.

Sobresale entre ellos el choapino de múltiples colores y de variadísimos dibujos, formados por triángulos, líneas rectas, a veces, paralelas, o formando ángulos cruces, ajedrezados, etc. Se puede adivinar en ellos la sabiduría racial del araucano, ya que todas sus obras son ejecutadas sin modelo y, sin embargo, tienen propiedad expresiva en sus dibujos.

También son obras de belleza los "trarihues" mapuches que, aunque los hay en todas partes del mundo, son ellos de un sentido ornamental muy típico. Los hay diferentes para hombres, mujeres y niños y, cada uno de ellos, tiene un dibujo exclusivo en el ornamento.

Sus colores propios son a base de barro de "mallín", de raíces, de piedras, de corteza de los árboles. Estas tintas son tan buenas que sin exageración, se las puede comparar en su firmeza con las mejores tintas extranjeras. Es lástima que el Supremo Gobierno no se haya preocupado de fomentar ésta industria, tanto en las tintas como en los tejidos. Aunque ésta actividad persiste, ella está degenerando debido a que la lana les falta, el comercio les vende feos colores y compra tejidos que van siendo horribles imitaciones.

Chamales, pontros, macuñ, choapinos, lamas y trarihues con hermosos y firmes colores y con dibujos muy típicos, son un artículo sumamente apreciado entre los extranjeros y constituyen casi toda la indumentaria de éstas buenas gentes.

CACHIMBAS

Las cachimbas tienen el nombre de "quitras", palabra que deriva de Quitratúe, región de las cachimbas. Las hay de muy diversas formas y son de hueso o de madera. Las más comunes son, sin embargo, de barro cocido. Estas cachimbas tenían antaño un fin ritual y desempeñaban un importante papel en las solemnidades religiosas de los araucanos.

Hay quitras llanas, individuales y dobles, para dos hombres a la vez, lo que signifi ca señal de alianza o amistad entre dos jefes.

El reverendo padre Housse habla de las quitras múltiples, que eran usadas en reuniones de varios jefes. Sentados éstos en círculos, introducían en los tubos cañas largas y aspiraban desde lejos el humo mientras escuchaban los discursos.

PLATERIA.

La plata forma el ornamento principal de los araucanos.

La falta de medios e ignorancia de técnicas les impidió ejecutar obras de valor artístico; sin embargo realizaron algunos adornos auténticamente típicos: trarilonco, trapelacucha siquel, tupu, chahuay, nie-trohue, trariman, chuegug, trarigug, constituyen el conjunto de alhajas de una araucana.

Los hombres también tenían su equipo de caballeros; algunos usaban chahuay, otros tenían un bastón de mando con cachá de plata. Me cuentan los «conocios» que los antiguos caciques se hacían servir en vajilla de plata (Venancio Coñuepán, abuelo del Diputado actual p. ej.) pero según las leyendas, el hombre se preocupaba ante todo de adornar su cabalgadura con frenos, espuelas, estribos, tubos para las riendas etc.

(1) Geografía Econ. de Chile Corp. de Fomento 1950. Imprenta Universitaria.

(2) Este instrumento es de adopción.

LA RACE ARAUCANE DANS LE TEMPS

Types et coutumes.

Le mouvement américain qui tend à refaire l'histoire sur les bases d'une meilleure appréciation du développement, ou sur celles de la connaissance de l'indigène, n'a point connu d'écho au Chili.

C'est avec orgueil que le Mexique, le Pérou, et d'autres pays exhibaient, et continuent d'exhiber les exemplaires de leurs races aborigènes.

Guidée par ce noble exemple, je décidai de donner un double but à mes préoccupations artistiques. Je me proposai de connaître à fond le thème Araucan, dans son aspect historique et son actuelle réalité.

C'est dans cette intention que je visitai les centres de l'Araucanie où le type indigène se retrouve sous son aspect le plus vrai, et où l'on rencontre encore bien conservées les coutumes séculaires.

Ce travail difficile et fastidieux m'apporta par la suite de grandes compensations; je connus en effet de splendides types d'individus, et des coutumes qui contribuèrent à former le motif central de la plupart de mes toiles.

J'estime que la chance m'a favorisée, qui m'a permis de saisir sur le vif une réalité, et de traiter un thème de nature à servir les intérêts Chiliens; thème qui dans l'histoire et l'épopée semble quelque peu privilégié; et je pense qu'à ce point de vue, mes descriptions présentent la fidélité la plus stricte, en ce qui concerne la race Araucane.

A l'arrivée des espagno's, le pays se trouvait habité par de nombreux groupes d'indigènes, de Copiapó à Chiloé. On les groupait sous le nom de "Mapuches", ce qui signifie "naturels" ou encore "hommes de la terre".

Ils étaient divisés en tribus, parmi lesquelles, les Araucans, qui se distinguaient par leur bravoure et leur esprit belliqueux.

Leurs terres s'étendaient du Bío-Bío jusqu'à la rivière de Toftén. A cet endroit, les naturels s'appelaient eux-mêmes "Auca", ce qui signifie "libre" en péruvien. Les habitants de Lebu, Arauco, Cañete, Puren, Imperial, Villarrica constituent le noyau aristocratique, la vraie valeur de toutes les tribus "Aucas".

C'est dans la province de Cautin que se trouve aujourd'hui le centre qui lui confère son caractère, et définit son histoire. De professeur durant dix-huit ans dans sa Capitale, Temuco, m'a conduit à étudier le fond de cette richesse de thèmes cherchant à mettre en valeur, en les fixant, ses aspects esthétiques fondamentaux. J'ai voulu, par conséquent, faire de l'histoire pure, histoire qui un jour devra servir à montrer ce que furent les premières coutumes araucanes.

Types, coutumes, légendes, rites sacrés qui rappellent les superstitions et mythes qui subsistent encore chez les aborigènes de cette région, tout cela ne fait qu'accroître en moi le désir d'écrire l'histoire de cette race qui, naguère forte et invincible, se repliant sur elle-même, disparaît aujourd'hui dans un abandon coupable, se réfugiant dans une dignité sans raison. L'homme est serein et orgueilleux, la femme forte, tendre et humble; ce sont ces vertus qui les empêchent de se plier.

Pour pouvoir parler de l'Araucan, il est nécessaire avant tout de le situer dans son cadre naturel, et ensuite d'en décrire les principales caractéristiques anthropologiques. Le croquis de la page 33, montre la région comprise entre le fleuve Bío-Bío et le fleuve Valdivia. La région cerclée de rouge est la province de Cautin centre actuel de l'Araucanie. Temuco, capitale de la province de Cautin, cité jeune et progressiste, et qui se fait appeler "capitale de la frontière", exprime le désir d'éloigner les "mapuches" en les délogeant de leur réduits qui subsistent encore dans les alentours.

Les Araucans actuellement sont environ cent mil dispersés au sud du Bío-Bío, en des régions qui leur sont réservées sans que pour cela ils aient une nationalité séparée. Ils sont chiliens: ils s'éduquent dans les mêmes collèges que le reste des habitants. Nombreux sont ceux qui ont obtenu des titres universitaires ou primaires, et quelques uns d'entre eux sont devenus parlementaires (Manquilef, Melivilu, Huenchullan, Coñoepan, etc., ont été ou sont des figures connues du corps législatif chilien).

Il existe également des missions destinées à éduquer les Mapuches. Je connais à Cholcholun un pasteur Protestant Araucan éduqué par la Mission Anglaise et un prêtre catholique à Caren, éduqué par la Mission Araucane dirigée par M. Guido Beck de Rambega.

Dès le début de leur lutte contre les Espagnols, les Araucans montrèrent qu'ils étaient d'une race supérieure. Ils apprirent facilement à les combattre et à les vaincre avec leurs propres armes.

L'Espagne ne pût jamais les soumettre, et les rois espagnols reconnurent à leur grand regret que la guerre d'Arauco leur coûtait davantage que la conquête de tout le continent américain.

Dans la vie de la république ils ont contribué au progrès du pays et sans perdre leurs nobles caractéristiques raciales, ils se mélangent de plus en plus avec les Chiliens.

Un sage Philologue allemand, le docteur Rodolfo Lenz, a dit qu'il n'avait jamais connu de peuple aborigène d'une intelligence plus active que celle du peuple Araucan.

Les femmes Mapuches sont pleines d'abnégation, bonnes épouses, et excellentes mères de famille. Ercilla présente la femme Araucane fière, dure et cruelle, sous la figure de Fresia; amoureuse et compréhensive sous celle de Tegualda; mais pardessus tout je pense qu'elle est mère de famille. De nature affectueuse, elle se consacre entièrement à son fils. Si elle voyage et que son fils est un "Pichiché" elle le porte sur l'épaule; quand elle travaille dans la "ruca" elle l'a toujours auprès d'elle, suspendu dans son "Kupihue". Elle lui tend comme jouet des fleurs, et lui chante de jolies chansons qu'elle même compose.

Claudio Arrau un certain jour, entendit quelques unes de ces chansons et déclara que c'était parmi les plus jolies chansons de berceaux qu'il ait eu l'occasion d'entendre.

Les croyances sont si fortes et si sincères que parfois les femmes mapuches parcourent au prix d'énormes sacrifices, de grandes distances afin d'obtenir un petit os ou un bout de coeur de "Huemul" ou de tout autre animal sacré, qu'elles transforment en une amulette qui servira de protection dans l'avenir, et comblera le fils de bonheur.

Il y a peu de temps, j'ai connu l'une des plus jolies coutumes qui existe concernant les petites filles; quand une petite fille atteint l'âge de neuf ou dix ans, plusieurs amies intimes, chacune avec des fleurs des champs, se réunissent au printemps au bord d'une rivière, et là, dans un bassin de bois elles préparent un bain avec les pétales de fleurs. La mère y baigne pour la dernière fois sa petite fille, et la revêt d'un costume neuf. Dorénavant la fille se baignera seule, et apprendra à soigner ses affaires.

Dans les moeurs mapuches, nombreux sont les aspects, comme celui cité précédemment, dans lesquels la vie courante et quotidienne est intimement mêlée à la beauté artistique de la nature; physiquement les principales caractéristiques sont les pommettes très prononcées et le front étroit; le nez est large et charnu, généralement droit, solidement appuyé sur sa base, et jamais aquilin, les yeux sont petits, foncés, rarement noirs mais souvent d'un brun clair; bien qu'horizontaux, on pourrait fréquemment les classer dans la catégorie des yeux mongoliens, la bouche est grande, les lèvres grosses; le menton carré, et peu proéminent, confère au visage un air viril et déterminé; la chevelure est lisse, épaisse et foncée; le cou massif et court; la stature est plutôt moyenne et les membres bien proportionnés, mains et pieds sont petits et assez larges.

Dans son vêtement, la femme Araucane conserve le costume typique: le "chamal", que la plupart portent avec élégance et grâce; un grand mouchoir de laine, le "iquilla", complète l'ensemble. La femme Araucane se couvre également la tête de bandes de couleurs variées, et quand elle ne porte pas de bijoux d'argent, ne se pare point de ces colifichets si en usage dans le peuple; elle couvre sa tête de fleurs des champs, et certaines, dans les fêtes, font disparaître leur visage sous les pétales; le fait que cette pratique ne s'observe généralement que chez les femmes âgées laisserait à supposer que c'est là une coutume ancienne.

La "chiripa", est le vêtement typique de l'homme. Forme d'un rectangle d'étoffe noire ou bleue foncée assujéti à la ceinture au moyen d'un "trarihue", il entoure les jambes à la façon d'une jupe. Rares sont de nos jours les hommes encore porteurs de ce costume. Tous, cependant, éprouvent une certaine fierté à conserver les belles capes de laine, teintes et tissées par leurs femmes. Parmi celles-ci, celles à fond bleu et couvertes de petits carreaux blancs, à la façon d'un échiquier, sont sûrement parmi les plus intéressantes. On procède à la teinture après tissage, par l'application de petits carreaux fortement appliqués aux endroits destinés à rester blancs; d'où le nom de capes "appliquées". Belles sont également les capes rouges, à fleurs noires ou vigogne; les plus courantes présentent des ensembles de tons plus foncés ou plus clairs qu'à l'ordinaire.

LA RUCA.

"Ruca" est le terme utilisé pour désigner la demeure de l'Araucan, "Rucan", tel est le nom du travail au cours duquel s'édifie la "ruca", et qui n'est autre chose que la participation active des amis à la construction; on fait suivre le travail d'une réunion sympathique et récréative, dans un but de délassément.

La "ruca" primitive est circulaire, et sans divisions. Au centre brûle le feu; de nombreux fils métalliques pendent aux travées, soutenant le "metalques" qui contient l'eau du maté, et la fricassée. Tout alentour se trouve l'armature de pieux, couverts de capes et de peaux de brebis, servant de couvertures; jamais l'Araucan ne s'assoit sur le lit, mais plutôt à côté du feu, sur des "trelquis" ou "choapinos".

Les tables sont des troncs taillés, de forme circulaire, et mesurant plus ou moins soixante centimètres de haut.

Près de la grande "ruca" d'autres plus petites sont destinées aux cochons; on les appelle "souricières". Ces animaux sont enfermés avec les poules dans la grande "ruca", pour la nuit; par bonheur, la "ruca" est des plus ventilée, l'aération se faisant par une porte et deux ouvertures pratiquées dans le toit, à l'union des poutres, et tenant lieu de cheminée, destinée à évacuer la fumée incessante du foyer.

La "ruca" moderne, se présente rectangulaire, plutôt que ronde. Elle est divisée en un nombre de pièces égal à celui des habitants, et qui sont les chambres à coucher. Dans la première, à l'entrée, se trouve le foyer; c'est là que l'on reçoit les visites, que l'on boit le maté, que l'on bavarde; et généralement, l'un des membres de la famille accepte d'égayer la veillée, en jouant du "trutruca", ou "pifilca". On se sert parfois d'un instrument peu connu, la "tromba" qu'employent seuls les amoureux; la "lamuen" n'accepte d'en jouer qu'en cas d'acceptation des avances du galant.

J'eus à de nombreuses reprises l'occasion de fréquenter ces gens sympathiques, et puis de la sorte témoigner de leurs grandes qualités de maîtres de maison, ainsi que de leurs aspirations au progrès et à la culture. Ce peuple, orgueilleux de nature, demeure replié sur lui-même, renfermé, et cette attitude se trouve en partie justifiée par le comportement de l'étranger qui au lieu de se montrer humain et juste à son égard, s'empresse plutôt de les exploiter sans façons.

On ne peut parler de la race Araucane, sans envisager leur art primitif, qui consiste essentiellement en poteries, confection d'objets de pailles, d'étoffes, de pipes, d'argenterie, etc.

POTERIE.

La poterie Araucane, en dépit de son peu de valeur artistique et industrielle, présente cependant des pièces d'une valeur archéologique indiscutable. Sans connaître les premiers rudiments de la civilisation, l'Araucan primitif, guerrier redoutable, a laissé dans ses essais industriels les traces d'un art de la poterie.

Les principales réalisations du modelage de l'Araucan sont des vases de grès servant d'ustensiles domestiques, et dans lesquels il arrive à l'indigène de conserver des restes humains, les "hueseras".

Dans la recherche d'une forme, ils s'inspirent du visage humain, des oiseaux, et d'animaux variés. Ces poteries sont parfois décorées de lignes brisées, ou de symboles représentant le soleil, la pluie, la foudre...

VANNERIE

La vannerie est encore très primitive; c'est une industrie traditionnelle qui utilise des fibres spéciales, des filets "quila", ce qui lui vaut parfois le nom de "quilinejas". De formes variées, ces paniers sont des plus creux.

Parmi les objets les plus usuels fabriqués, à base de paille, je mentionnerai le "chaive" et le "llepu" servant à conserver les céréales, à ventiler le grain, à transporter jusqu'au pays les légumes destinés à la vente.

La vannerie moderne a donné naissance aux "chihuas", originaires de Puerto Domingo. Sacs de feuilles de "chupon", ils sont très appréciés sur le marché de Temuco, en raison de leur utilité.

MASQUES.

Les masques Araucans sont de bois teint en noir, ornés de laines, de couleur et de dents d'argent. De formes variées, ils représentent des visages masculins ou féminins. Anciennement utilisés dans les "ngillatuns", ils ne servent plus aujourd'hui qu'à effrayer les enfants.

ETOFFES

Leurs étoffes sont toujours de laine, et présentent, plus que tout autre objet des signes décoratifs témoignant de leur sens de la composition et de l'harmonie des couleurs.

De ces étoffes, le "choapine", se distingue par ses couleurs multiples, ses variétés innombrables de dessins, triangles, lignes droites, parallèles, croix, échiquiers, etc... On y retrouve le savoir inhérent à la race Araucane; toutes ces oeuvres sont en effet exécutées sans modèles, et présentent cependant de grandes qualités d'expression dans leurs dessins.

Bien que répandues dans le monde entier, les "Trarihués", par leur sens folklorique, constituent de véritables oeuvres d'art. Différentes selon qu'elles sont destinées à des hommes, à des femmes ou à des enfants, toutes ont leur dessin propre. Ces couleurs sont composées à base de boue de "mallin", de racines, de pierres, d'écorces d'arbres. Ces encres sont de qualité si bonne, qu'elles supportent par leur fixité et sans exagération aucune, la comparaison avec les meilleurs encres étrangères.

Bien que persistant, cette activité diminue peu à peu, en raison du manque de laine; et le commerce, qui leur vend de laides couleurs, continue d'acheter ces tissus qui ne sont plus que d'horribles imitations.

Il est regrettable que le gouvernement n'ai pas à coeur de développer cette industrie, en ce qui concerne les encres comme es étoffes.

"Camales", "pontros", "macuñ", "choapinos", "lamas" y "trarihués", aux belles couleurs fixes, aux dessins typiques, constituent un article apprécié au plus haut point par les étrangers, et forment la majeure part des vêtements de ces gens.

PIPES.

Les pipes s'appellent des "quitras", du nom du lieu de leur fabrication, le "Quitratue". De diverses formes, elles sont d'os ou de bois; les plus courantes toutefois sont celles de terre cuite; ayant eu dans le passé des fins rituelles, elles jouaient un rôle important dans les cérémonies religieuses Araucanes.

Il existe des pipes simples, individuelles et doubles; celles-ci, fumables par deux hommes à la fois, étaient utilisées dans les cérémonies qui marquaient une alliance, ou la création de liens d'amitié entre deux chefs.

Le R. P. House mentionne des "quitras" multiples, utilisées au cours de séances réunissant de nombreux chefs. Assis en cercle, ceux-ci introduisaient de longues baguettes, et de loin, aspiraient la fumée, tout en prêtant l'oreille aux discours.

ARGENTERIE.

L'Argent est l'ornement principal des araucans; le manque de moyens et l'ignorance de la technique les a empêché d'exécuter des oeuvres de valeur artistique; cependant ils ont créé quelques ornements vraiment typiques: trarilonco, trapelacucha siquel, tupu, chahuay, nie-trohue, trariman, chuegug, trarigug, forment l'ensemble des bijoux d'un Araucan.

Les hommes aussi avaient leurs objets: certains usaient le chahuay d'autres avaient un baton de commandement avec manche d'argent.

Les "conocios" m'ont raconté que les anciens caciques se faisaient servir dans une vaisselle d'argent. (Venancio Coñuepan, grand père de l'actuel député par exemple) mais selon les légendes, les hommes se préoccupaient avant tout d'orner leur monture de freins, éperons, étriers, tubes pour les rênes, etc...

THE ARAUCANIAN RACE THROUGH TIME

TYPES AND CUSTOMS.—

The american movement in an attempt to bring back the history on a basis of a better appreciation of the knowledge of indians had not yet found eco in Chile.

Mexicans, Peruvians and other nations showed and still show examples of their native races with pride. Thus guided by their noble example, I resolved to make twofold use of my literary and artistic aspirations and set out to explore the theme of the Araucanians completely, both from an historic and present day aspect.

In order to acquaint myself with the latter aspect, I have visited the Araucanian centers where the best type of Indians can be seen, and where their ancient customs are still faithfully preserved.

This work full of impediments and difficulties, brought me great rewards; knowing many noble people, and their customs which have contributed in large part to the majority of my paintings.

I believe that I have expressed a theme of great interest and importance to Chile; theme that occupies a privileged place in the epics, and I am certain that in doing so I am describing authentically the Araucanian race.

When the Spaniards arrived, Chile was inhabited by tribes of indians from Copiapó to Chiloé. They had the common name of "mapuches", which means the natives or men living in the land.

They were divided into tribes, and among them, specially distinguished for their bravery and warlike spirit were the Araucanians.

The region inhabited by the Araucanians was the area between the Bío-Bío and Toltén Rivers. Here the natives called themselves "Auca", a peruvian word which means "free". The inhabitants of Arauco, Lebu, Cañete, Purén, Imperial and Villarrica formed the noble nucleo, the most important of the Auca's tribe.

Nowadays the province of Cautín is the center which defines their history. And teaching during 18 years in their capital, Temuco, brought me to study the principles of their exuberant richness, trying to magnify their fundamental stetic signes. I have tried to make a pure history which some day may serve as teaching of the primitive customs of Arauco.

The different types of people, the customs, sacred rites, legends which recall the superstitions and beliefs, which exist even today, among the indians of the region, all these increased my desire to write the history and discover the noble qualities of this race, once strong and invincible, which today is declining due to the neglect of a faulty abandonment. I see in men, serenity and pride and in women kindness and humility, these are the great values that prevent them from inflecting themselves.

In order to describe the Araucanians, however, it is necessary first of all to describe the region frequented by them, and secondly mention their physical characteristics. The map which follows the area between the Bío-Bío and Valdivia rivers. The part marked in red is the province of Cautín, today's Araucanian center. The young and progressive city of Temuco, capital of the province and often called "The Frontier Capital", express their wishes to get rid of the mapuches by evacuating them from their settlements which languidly surround it.

Today the Araucanians number more or less a hundred thousand distributed from the Bío-Bío to the south in special reservations allocated to them by the Government; but it should not be thought that they are a nation apart. They are Chileans, educated in the same schools as the rest of the population. Many of them have obtained

High School and University degrees, and some have been elected to the Congress. Manquilef, Meliveu, Huenchullán, Coñuepán, etc., were and are well-known figures in Chilean legislature.

There are also Missions set up specially for their education. I know an Araucanian Protestant Minister in Chol-Chol, educated at the English Mission, and a Catholic priest in Carén brought up in the Araucanian Mission directed by Monsgr. Guido Beck de Ramberga.

Their superior qualities as a nation were shown from the first moment of their struggle against the Spaniards. They quickly learned to fight and conquer them with their own weapons. Spain was never able to conquer them, and her kings realised with deep regret that the wars in Arauco were more costly than the conquest of the entire American continent.

They have contributed to the present day life of the nation, and without losing their noble racial characteristics — are being daily more and more intermingled with the Chilean people.

Dr. Rodolfo Lenz the noted German philologist stated that never had he met a native race with more intelligence and quickness of mind than the Araucanians.

The Mapuche women are devoted good wives and excellent mothers. Ercilla gives us a picture of her as hard and cruel in the person of Fresia; loving and understanding as Tegualda; but I believe that more than anything else she is superb mother whose love and devotion for her child are her whole life. When she travels, if he is a "Pichiché" she carries him on her back, and when working around the house he is always at her side, held up by the "Kupihue". She gives him a flower to play with, and sings to him songs which she makes up specially for him.

Claudio Arrau once heard some of these songs and stated they were the loveliest cradle songs listened to.

Their faith is so strong that they will walk thousand of miles and make any sacrifice in order to obtain a small bone or piece of the heart of the deer or other sacred animal, in order to transform it into amulet, which will bring their child security and happiness.

Not long ago, I saw the most beautiful of the customs towards daughters, when the child reached nine or ten years old, in spring, many intimate friends are gathered bringing silvester flowers and, on the shores of the river, in a wooden fountain, they prepare her a bath with the petals of the flowers. In it the mother baths her daughter for the last time and puts on her a new dress. Since then the girl is going to bath herself alone and learn to arrange her clothes alone.

Generally in the mapuche customs there are aspects like the one narrated before, in which they match their daily life with the artistic and beauty of nature.

As to their physical appearance, the principal characteristic is to have their cheek bone very sharp and their forehead narrow. The nose is big and fleshy, generally straight. The eyes are small and dark, rarely blank, they are horizontal and many times they could be classified as mongolics. The mouth is big, fleshy lips, the chin is in a square form and somewhat prominent; it gives the face an air of determination, and virility. The hair is dark, thick and plain. The neck is short and firm. Their height is more likely medium but well proportionated, hands and feet are small and wide.

In dressing, the woman still has the typical dress: the "chama!" that is worn by them with much elegance and charm; a big handkerchief of wool, "tiquilla" complement their vestments. They also carry several ribbons of different colors on their heads and if they don't have silver jewels they never put on any other adornments, so frequently seen on

people. Sometimes they arrange their heads with flowers from the fields and sometimes for a special occasion or a feast cover their faces with petals of flowers, this last I have seen it in old women, what makes you believe that this is a very old custom.

The "Chiripa" is the typical dress of men. It consists of a rectangular piece of black cloth that tied on the waist with a "tarihue" raps the legs in form of a skirt. Now there are very few men who are seen with this typical dress. Everyone, nevertheless, feels proud of preserving the beautiful shawls knitted by their women. Of these ones the most interesting ones are those blue and white forming something like a chess table. This shawls are dyed and every square firmly tied, from there it comes the name of "mantas amarradas".

The red shawls with black flowers are also very beautiful. In this same type there are also someones in different colors of brown; the most common of them are those who are knitted in the form of stripes in different tones of brown.

THE HUT

The modern hut is no longer circular, but rectangular, with as many divisions as there are people living in it. At the entrance in the first room, is the fire. Where the visitors are received, "mate" is drunk, conversation takes place and usually one of the family entertains the gathering on the "trutruca" or the "pifilca".

Sometimes use is made of the "tromba", a little-known instrument used only by the lovers and it is extremely interesting, because the "lamuen", on accepting her suitor, answers on the same instrument.

On many occasions I have had the opportunity mingling with these good folks, and proving them to possess many fine qualities; for instance the desire to progress and to improve their education, but they are proud, conservative and stubborn, and in a way they are right, since the "huinca" or white man has, instead of being more human and compassionate towards them, became their exploiter.

In order to speak of the Araucanian Race, it is necessary to have some notion of their primitive art, which consists in the pottery, confection of cat-tail objects, masks, textures, smoking pipes, silversmith trades, etc.

POTTERY

The Araucanian's pottery in spite of its sparing artistic-industrial importance, is composed by pieces of great archeologist value.

Without civilization rudiments, the primitive Araucanian's warriors had left an industrial vestige potter.

The principal modelling manifestations in the Araucanian Race, is shown in their coarse earthen pots confections of clay, called "Metahues". Inclusive the remainders of human beings were kept in these "Metahues".

To give the correct shape of these pots, the Araucanians were inspired by human figures, birds and animals. Sometimes these potteries were decorated with broken lines or symbols, representing the sun, rain and ray.

BASKET FACTORY:

The basket factory had a primitive character. Is a traditional industry made with a strong variety of bamboo, named "Quilinejas" They are of various forms having a hole in one of its extremes.

Between the most common objects made of cat-tail, I will convoke the "Chaiwe" and "L'cput", these was used to carry fresh cereals, corn and vegetables to the country.

The modern basket factory, is the "Shihuas", original from Puerto Dominguez. They are baggages of young twigs, called "Huilan" or "Pilhua". Being of great use in Temuco's market.

M A S C A R A D E S:

The Araucanian's mascarades made of wood, dye of black and adorned with defferents colourles wool, and silver touches, resembles masculine and femenine face.

In ancient time, during the "Naguillatunes" the Araucanians wore them. Nowadays they are used to terrify children, and are called "Collón".

T E X T U R E S:

Their clothes are always of wool, and in them they show more than in other objects their decorative sings, the sense in composition and the harmony in color.

Outstanding among them is the "choapino" of many colors and with different drawings formed by triangles, straight lines, sometimes paralels or forming angles, etc. In them they show the wisdom of the araucanians since all of them are made without models, nevertheless, they have expressive qualities in their drawings.

The "mapuche Tarihués" are also works of great beauty, since they are greatly ornamental and very typical. There are different for men, women and children, and each one has an exclusive drawing.

They make their colors from mud of "mallin", roots, stones and bark of trees. These dyes are of excellent quality and without exagerrating can be compared with the best foreing ones. Unfortunately the government has not encouraged the industries of dying and clothing, even though this activities still continue it is degenerating due to the lack of wool since commerce is selling ugly colors and clothing that are pour imitation.

"Chamales, pontros, macuñ, choapinos, lama and tarihués" of beautiful and firm colors and with very typical drawings are articles greatly appreciated by strangers and are almost the only apparels of the araucanians.

S M O K I N G - P I P E S

The smoking-pipes are called "quitrás", word derived from Quitrahue, region of the smoking-pipes. They have many different forms and are made of bones or wood. Nevertheless, they are usually earthenware. Formerly the smoking-pipes were used for the ritual and had an important part in the religious festivities of the araucanians.

They are simple "quitrás" individual ones and double ones for two men at the same time, which means alliance or friendship between two chiefs.

Reverend father Housse speaks of multiple "quitrás" that were used in meetings of a number of chiefs. They were seating forming circle and introduced long sticks in the tubes and inhale the smoke from a distance while they listen to the speeches.

SILVER

Silver is the principal ornament of the Araucanians.

Lack of means and technique prevented them from making articles of artistic value, but nevertheless they did fashion many typical ornaments; "trarilonco", "Trapelucachasiuel", "tupu", "Chahuay", "nietrohue", "trariguga" they make up an Araucanian woman's jewels.

Men also had their special adornments; some used "chahuay" others carried a stick with a silver handle indicating their rank and importance. Those who remember have told me that the old chiefs used to be served their food on silver platters (E. I. Venancio, Coñupán, grandfather of the present Representative), but above all men would be sure to adorn their horses with silver bits, stirrups, buckles, etc.

LOS PROCERES

LAUTARO

Lautaro, famous chief of Arauco, represents the courage and military organization of his people. His name means "Traro-Velóz", "Traro Extendido".

GALVARINO

Galvarino is the greatest example of heroism of the unconquerable araucanian race. His name according to all existing versions, would have a vegetal significance.

CAUPOLICAN

Caupolican is the symbol of the araucanian race, he represents the strength and the courage of them.

His name means extreme hardness.

FUNDACION DE TEMUCO

This painting is inspired in the historical episode of the last parliamenta, previous to the foundation of Temuco (February 23, 1881) and to which the Minister of Interior, Mr. Manuel Recabarren; the Civil Engineer, Mr. Teodoro Schmidt; Lieutenant Colonel, Mr. Pedro Cartes; Lieutenant Colonel, Mr. Evaristo Marin; standard-bearer, Alejandro Sotander; Loquacius, Bernardo Salazar and the Araucanian chiefs, Venancio Coñepan, Francisco Paillay and Huete-Rucán, being this last one owner the lands in which the city Temuco is build now.

The scenery corresponds to the Island of Huapi, in front of the Nielol Hill, where the last parliamenta took place.

AGUIHUINE QUEZE DOGNU.

Civic enthusiasm.



VIEJO CACIQUE DE CARAHUE - Oleo 46 x 61 cm.

Propiedad Celia Leyton - Temuco.



LA PAPAY - Oleo 44 x 54 cm.

Propiedad de la Embajada de Chile en Buenos Aires.



LLEPU LAMA COLLONES - Oleo 60 x 45 cm.

Colección Hugo Daudet - Santiago.

CATRINAO YANCAVIL

Carbón 25 x 35 cm.



Propiedad Celia Leyton - Temuco.



LAKUWEN HUETE RUCAN - Oleo 50 x 58 cm.

Propiedad Celia Leyton - Temuco.



MAY - MAY
Oleo 44 x 52 cm.

Prop. C. Leyton - Temuco.

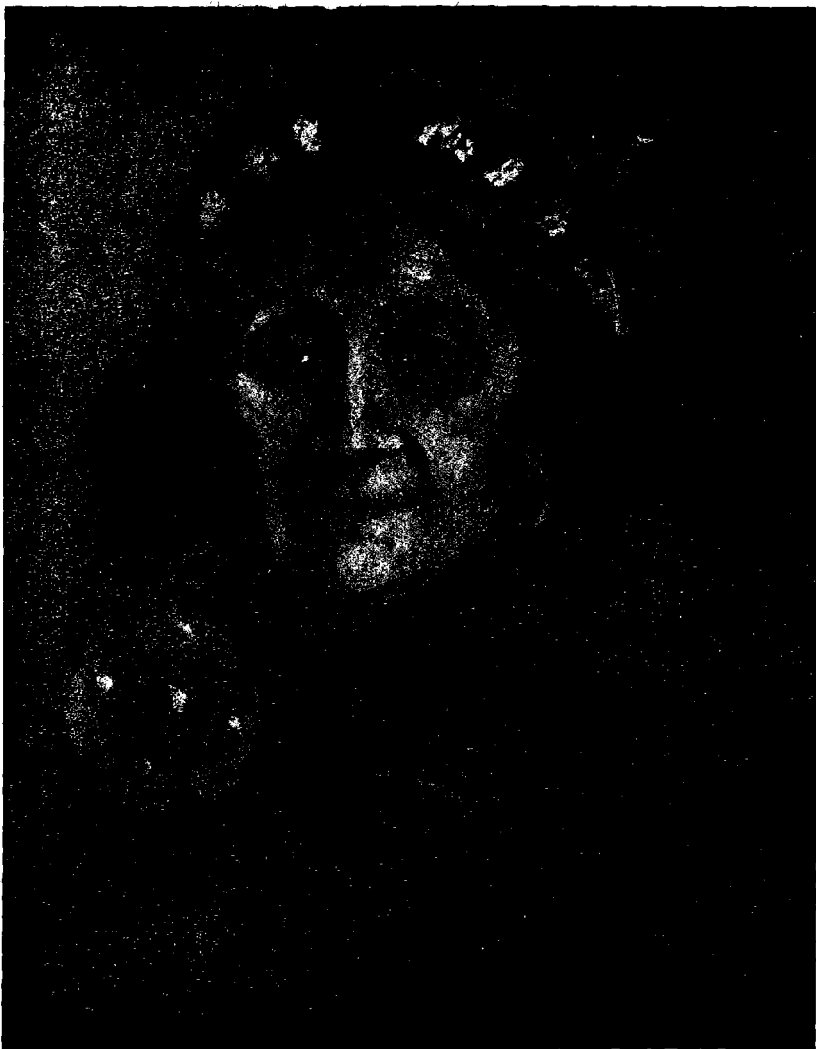
CUSE PAPAY
Oleo 47 x 57,5 cm



*Propiedad
C. Leyton - Temuco.*



PICHICHÉ - Oleo 46 x 56 cm.
Colección Victoria Schweighardt - Osorno.



ROSTRO DE LA RAZA - Oleo 46 x 56 cm.
Colección Laura Quijada - Santiago.



QUINE
LLONDUGUNO
Oleo 66 x 55 cm.

*Col. H. Gutierrez.
Bonn (Alemania).*

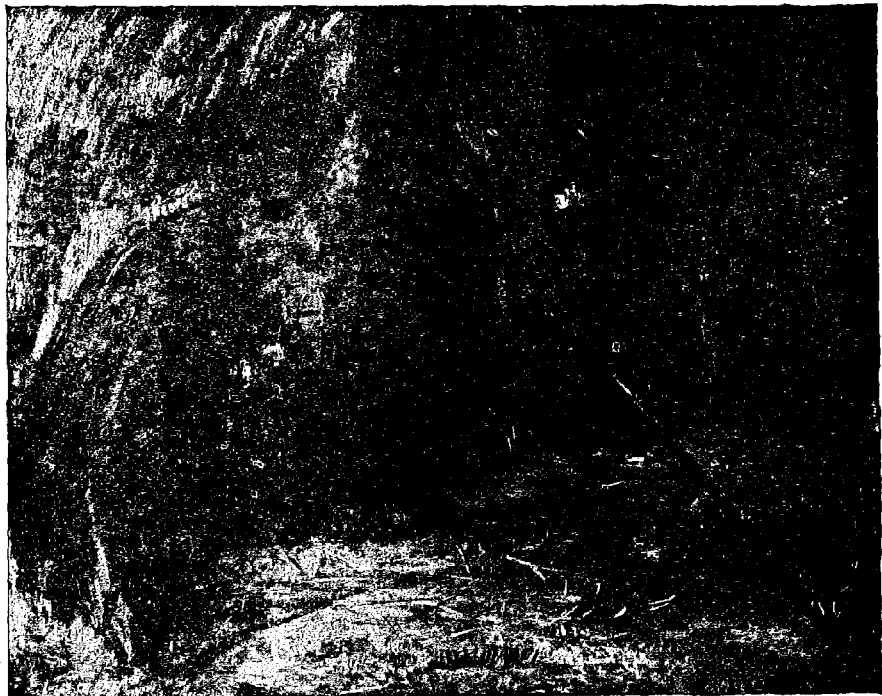
HUENEN PIENEN - Oleo 42 x 51 cm.



Propiedad Celia Leyton - Temuco.



KIÑE TROMCHÉ - Oleo 1,95 x 1,65 m.
Propiedad Museo Histórico Nacional - Santiago.



AYECAHÚN - Oleo 106 x 87 cm.
Propiedad Señor Siegfried Pasternak - Santiago.



RUCA - Oleo 50 x 46 cm.

*Colección
Walter Schader
Punta Arenas*



BAÑO DE FLORES - Oleo 44,5 x 31 cm.

Propiedad Celia Leyton - Temuco.

PETÚ FUI - Oleo 48 x 60 cm.



Colección Manuel Casanova - Santiago.



PETÚ COTY RACHILLA - Oleo 58 x 45 cm.
Colección Lautaro Ojeda - Santiago.

PETÚ MURRIÉ
Oleo 56 x 46 cm.



*Colección Particular
Montevideo.*



METAHUE APOLEI FORRÓ - Oleo 61 x 50 cm.

Propiedad Celia Leyton - Temuco.

METAHUES
Oleo 56 x 46 cm.



*Propiedad Celia Leyton
Temuco.*



PETUGANY
Oleo 86 x 106 cm.

*Propiedad C. Leyton
Temuco.*

KILCO NEGHI DOMO - Oleo 62 x 72 cm.



Propiedad Celia Leyton - Temuco.



ELLALKAH NUEN - Oleo 67 x 103 cm.
Propiedad Celia Leyton - Temuco.



EL TRAPQUE - Oleo 78 x 60 cm.
Propiedad Celia Leyton - Temuco



PALIFÉ - Oleo 62 x 82 cm.
Propiedad Regimiento Tucapel-Temuco.



NALTUÍ HUENUPI
Oleo 40 x 50 cm.

*Col. Maria Angélica Alfonso
Lautaro.*

A M I L E O
Oleo 54 x 66 cm.



*Propiedad
Municipalidad de P. Arenas.*

Ritos

CONSIDERACIONES SOBRE LA RELIGION ARAUCANA

Entregar a la cultura una precisa información objetiva de la religión araucana, es lo que me ha inducido a interpretar el contenido de su pensamiento, en formas plásticas, representativas de su profundo sentido religioso.

Al historiador del arte ó al arqueólogo corresponde sacar las conclusiones que de mi obra se deriven.

Mi modesto aporte de elementos para la adquisición de conciencia en el campo psíquico de esta raza es lo que al fin de cuentas puede contribuir, acaso, a modificar las relaciones humanas.

Así, actualizando lo olvidado, lo hago presente con mi pintura, viendo una forma de belleza particular en la expresión ideológica de ellos, sencillamente.

Sirva, pues, de prueba a lo ya expresado, la explicación detallada correspondiente a los cuadros titulados: "El Rehue", "Ngerkurewen", "Machitun", "Nguillatun", "Mapu Muday", "Choiques", "Anchimalén", y "Reny".

EL REHUE.

La leyenda del "rehue" dice que antiguamente este era un palo muy alto en donde se subía un mocetón a dar grandes gritos y alaridos, coreados por una inmensa multitud, para pedir agua a sus dioses.

Hoy día, el "rehue" es una figura humana de dos y medio a tres metros de altura, tallada en un grueso tronco de canelo, con una estrecha plataforma en la parte superior, en la cual la machi ejecuta el baile en las grandes fiestas.

Este "rehue" es de pertenencia exclusiva de la machi, y siempre está ubicado a unos nueve ó diez metros de la entrada de la ruca.

En el "nguillatun" el "rehue" desempeña el papel de un altar, y es un palo alto, toscamente labrado, escultura o fetiche de madera envuelto en ramas de canelo y de maqui, amarradas

con "huiras" de pita o de chupón, y al pié del cual están los animales y el fuego para el sacrificio.

A las machis, cuando dejan de existir, les ponen su propio "rehue" en la tumba, a manera de cruz, y se puede decir que los símbolos en el cementerio mapuche son trozos de madera imitando el "rehue".

NEIKUREHUEN.

Las danzas de las machis tienen el nombre de "neikurehuen", y el movimiento circular que efectúan y que adquiere un ritmo vertiginoso, destinado a provocar un verdadero éxtasis, se llama "trucapún".

Hay el recuerdo de danzas paganas colectivas: "huel-purún" y el "huicha-boqui", ambas giratorias.

Asimismo, se llama "neikurehuen" el ingreso de una nueva machi, fiesta que es celebrada por la familia y algunos amigos.

Cuando la nueva machi se siente iluminada por un ser divino, es decir con vocación para la profesión de machi, ella toma, durante algún tiempo, lecciones de una machi antigua con el objeto de aprender a ofrecer ceremonias, entonar cánticos, dirigir danzas rituales y diversos modos de tocar el "kultrún". Asimismo, aprende a preparar remedios y venenos maléficos y sobre todo, aprende a comunicarse con el Gran Espíritu "Nagneñechén", "Nynhan", "Pillán", etc.

Un "kultrún" es el instrumento exclusivo de las machis y con el ahuyentan al espíritu del mal.

Una "huada", una "cascahuilla" y un hermoso cuchillo con cache de plata constituyen el instrumental de la nueva sacerdotisa. El ingreso al gremio, de la nueva machi, forma parte del ritual de esta fiesta sagrada.

MACHITUN

La magia, primitiva fase de las religiones, está revestida, entre los araucanos, de originales y rigurosas formas. La fuer-

za de la fé y el conocimiento de las virtudes salutíferas de las hierbas silvestres suelen devolver la salud deseada.

Una de las prácticas indígenas en la que predominan las consideraciones de carácter tabú, es la que efectúan las machis en esta ceremonia.

La machi es la persona que, por medio de actos especiales, realiza conjuros, curas de enfermedades, adivina las cosas futuras, y calma, o anula, las fuerzas adversas que producen los males.

El araucano cree que las enfermedades o la muerte son causada por la introducción, en el cuerpo humano, de alguno de los espíritus malignos que acechan constantemente a los vivos, o por haber recibido algún veneno o mal, lanzado por algún "kalku".

Al espíritu que provoca el daño se le denomina "hnekufu".

La práctica de la machi se dirige personalmente a contrarrestar el poder de las fuerzas misteriosas, y consiste en plegarias, remedios materiales, hipnotismo sugestivo, autosugestión, concentración mental, individual y colectiva.

Todos los pormenores del machitún están dominados por las corrientes de energía que parten del circuito vital de la machi, las que unidas a la actitud recéptica de su "yegal", y del "kutrán", generan relaciones psíquicas más allá del control consciente de los participantes.

De gran importancia en el "machitún" es la acción del "kultrún" en el cual consigue la machi ritmo sin acentuaciones, o periodos acentuados, o debilitados y uniformes, desplegando la hechicera una riqueza de acentos y de ritmo en todo de acuerdo con la significación de las palabras del canto. Otro detalle importante es la profusión de ramas de canelo que llevan los acompañantes, y de las cuales se hace una infusión para que la machi tome una pequeña dosis.

La forma de "machitún" descrito, común y sencillo, encierra, sin embargo, lo esencial de la ceremonia.

NGUILLATUN.

La fiesta colectiva más importante de los araucanos es el "nguillatun", que se efectúa en la forma de rogativas continuadas. Esta ceremonia se realizaba en cualquier estación del año; en las sequías veraniegas con el objeto de pedir agua, en las inundaciones invernales para contenerlas; en las plagas y pestes humanas, en cualquier época.

Actualmente se efectúa el "nguillatun", muy de tarde en tarde, más que por descreimiento, por influencias civilizadoras. Celebran el "nguillatun" regularmente en primavera, mientras los productos se encuentran en pleno desarrollo; y puede apreciarse, en el contenido de la plegaria, su íntima relación con la agricultura. Todo tiende a pedir al Dios "Nyahan" la prosperidad de la agricultura y a darle gracias por los beneficios ya recibidos. Antigamente, en las ceremonias de los "nguillatunes" sólo podían actuar los "nguillatufes", sobre todo en el sacrificio del cordero. En los tiempos modernos se ha alterado esta exclusividad.

Se arrodillan los jefes dando la cara al oriente, ofrecen los corazones de dos corderos, el uno blanco y el otro negro.

Los corazones deben sacárselos a los animales, en lo posible, mientras estos aún se encuentran con vida. Con esta sangre, fresca y tibia, rocían todo lo que desean bendecir. La divinidad que invocan es "Nyahan", a la que también denominan "Epuange" o "Gneñepmapu". Esta divinidad constituye el Dios máximo de los araucanos.

El "rehue", envuelto en ramas de canelo y de maqui, es el monumento central del acto previo del sacrificio lanar de animales negros y blancos. Adornan al "rehue" tres banderas: blanca, azul y roja (3).

Esta inmolación y el rocío del "rehue" y del aire, con la sangre, constituye la primera fase del "nguillatun".

En seguida, la machi principal o sacerdotisa, procede a tocar frenéticamente el "kultrún" y a cantar en forma delirante. Esto es lo que se llama el "keimin" de la machi. Mientras tanto las demás machis la acompañan bailando al compás ya indicado.

Luego se procede a bendecir el "muday", a fin de re-

gar con él la tierra recién labrada. En esta ceremonia la machi pasa por el centro de dos filas de doce "metahues" llenos de "muday" los que son bendecidos con la sangre de los corderos sacrificados. A continuación, doce mocetones dirigidos por el "nguenpin" los llevan a un lugar en que la tierra está recién removida o arada y, después de grandes genuflexiones, vacían el "muday" en la tierra.

Más adelante entran los "choiques", es decir, mocetones semi-desnudos, pintados y disfrazados de aves o animales. Estos, con sus bailés especiales, que imitan el andar o el vuelo del animal o pájaro por ellos representados, dan carácter y belleza al conjunto. La vez primera que oí la descripción de esta ceremonia, de labios de los mismos mapuches, mientras yo pintaba un cuadro en Charquin, me dijeron que el principal objeto de este baile era el de distraer y hacer honores a la machi. Horas más tarde, estando ya semi-oscuro uno de ellos me abrazó por la espalda mientras los otros seis bailaban a mi alrededor una ronda desconocida para mí. Pasado mi natural sobresalto, experimenté la importancia de sentirme machi.

La última fase del "nguillatun" es el desfile a caballo o carrera mágica, en la que los jinetes portan numerosas banderas blancas, negras y chilenas. Estos mocetones dan vueltas en torno a la concurrencia que observa la ceremonia. Forman un gran "cahuín" que denominan "awun" o "Refafaún" y que consiste en muchos broncos ¡Yaaa!... ¡Yaaa!... ¡Yaaa!... ¡Yaaa!... Mientras los de a pié rodean el "rehue" cimbreándose y exclamando prolongadamente ¡O, o, o! ¡Om! y esto es para la concurrencia como un "así sea" final.

He asistido a muchos "nguillatunes" en diferentes partes; todos son más o menos iguales. En todos ellos he podido comprobar su profunda fe religiosa y su gran sentimiento telúrico y patriótico. Algunas veces a sido francamente conmovedor para mí el ver flamear unas treinta o más banderas chilenas, cada cual más hermosa en la pureza de sus colores, en medio de las banderas blancas o negras que pertenecen a las diferentes tribus ahí reunidas.

Entre los "nguillatunes" a que he asistido recuerdo, es-

pecialmente uno efectuado en Carén, ya que allí me llamaron por primera vez, "Millahuyen" nombre que me dió un mocetón de ese lugar. Confieso que me agradó el seudónimo al saber su significado y aún hoy me siento feliz cuando alguien así me nombra.

En 1947 fui invitada por un cacique de Molco, a 8 Kms. de Pitrufluén. Supe que allí se obligaba a los mapuches a vestir sus trajes típicos para los "Nguillatunes". Me di entonces el placer de vestirme de mapuche. Algunos de ellos me dijeron: "eres la mejor presentada". Fui muy atendida y me fué posible tomar parte en la pintoresca agrupación o fiesta y además pude captar toda la solemnidad de que aún están revestidas las ceremonias de los mapuches.

ANCHIMALLEN.

Una tradición de gran emoción la constituye el "Anchimallen". Hoy día el "Anchimallen" es sólo un mito araucano de una práctica ya abandonada. Sin embargo, lo sugestivo del tema, me ha impulsado a perpetuar esa leyenda en la tela.

Se cree que el "Anchimalién" es un hombrecito diminuto, con ojos de fuego, o bien, simplemente, una bola de fuego. La machi, con poder para formarlo ha quitado la vida a un niño recién nacido para traspasarla a un "Anchimalién" y, con ello, llevar bienestar a la familia que lo posee.

En diferentes tribus y durante muchos años indagué lo referente al "Anchimalién". En Cunco, en 1946, me satisfizo la contestación que, a mis reiteradas preguntas, dió un "Hueni". Según él, los mapuches condenan las relaciones extramatrimoniales, y a ninguna "Lamuen" le gusta tener un hijo bastardo. Por lo tanto, cuando el primogénito es varón fácilmente lo entrega para convertirlo en "Anchimalién".

RENY.

Otra leyenda que he llevado a la tela es el "Reny".

Según los mapuches, el "Reny" es una cueva o morada de espíritus malignos, donde los araucanos, acompañados de maías

machis, se reúnen con el fin de conseguir que sus enemigos contraigan alguna enfermedad o de transformar a estos mismos en animales.

Con tal fin, los "kalkus" atraen con su pensamiento el espíritu de la persona o familia a quienes desean hacer daño y, con sus brujerías a base de hiel de varias clases de bichos, tales como culebras, lagartijas, sapos y grillos, más raspaduras de huesos humanos, consiguen generalmente el deseado efecto mortal.

El "reny" se realiza siempre en una noche de luna. Cuidan los mapuches de alejar a los transeúntes de la cueva, formando con machitones una niebla muy espesa y retirándose al amanecer, después de haber bailado sobre la tierra removida, a fin de no dejar rastro alguno de la reunión.

El "reny" da lugar a una gran diversión, donde el araucano juega, a veces, su salud y bienestar personal o familiar.

(3) La bandera blanca significa cielo sereno, la azul es símbolo de paz y la roja salvaguardadora contra los cataclismos.

QUELQUES CONSIDERATIONS CONCERNANT LA RELIGION ARAUCANE

J'ai voulu introduire dans le domaine de la culture quelques connaissances précises, en même temps qu'objectives sur la religion Araucane; et c'est dans cette intention que j'ai cherché à interpréter le fond de sa pensée, dans ses grandes lignes, afin de donner une idée du sens religieux profond de ce peuple.

C'est à l'historien d'art, ou à l'archéologue, qu'incombera la tâche de tirer les conclusions qui découlent de mon travail.

Mon modeste apport de connaissances, concernant la psychologie de cette race, pourra peut-être, en fin de compte, contribuer à modifier, les relations humaines.

De sorte que faisant revivre le passé, je le réintègre dans le présent, par ma peinture, qui, simplement, trouve une beauté particulière à l'expression de l'idéologie de ce peuple.

Voici donc, en témoignage de ce qui précède, l'explication détaillée des tableaux intitulés: "El Rehue", "Neikurewen", "Machitun", "Nguillatun", "Mapu Muday", "Choiques", "Anchimallen", y "Reny".

Le REHUE.

D'après la légende, le "rehue" consistait autrefois en un mât élevé, auquel grimpeait un jeune gaillard, accompagnant son ascension de cris et de clameurs, et entouré d'une foule immense. Cette cérémonie avait pour but de demander la pluie aux dieux locaux.

De nos jours, le "rehue" n'est plus qu'une sculpture à forme humaine, de deux ou trois mètres de haut, taillée dans un gros tronc de canellier, et dont la partie supérieure se termine par une étroite plateforme sur laquelle la "machi" exécute ses danses sacrées, les jours de grandes fêtes.

Ce "rehue" constitue la propriété exclusive de la "machi", et se trouve toujours à quelques neufs ou dix mètres de la "ruca".

Dans le "nguillatun", la "rehue" sert d'autel; c'est un pieu élevé, grossièrement travaillé, sculpture ou fétiche, enveloppé de branches de cannelle et de myrtille, attaché avec des cordes de coton, et au pied duquel se trouvent les animaux et le feu du sacrifice.

A leur mort, les "machis" sont enterrées avec leur "rehue", en forme de croix, et l'on peut dire que les symboles que l'on rencontre dans les cimetières mapuches sont à peu près tous des troncs de bois en forme de "rehue".

NEIKUREHUEN

Les danses de la "machi" ont reçu le nom de "neikurehuen", et le mouvement circulaire qui en est l'élément principal, et dont la vitesse peut devenir parfois vertigineuse, provoquant une véritable extase, s'appelle "trucapun".

Le souvenir existe encore de danses païennes, le "huevel-purun", et le "huicha-boqui", toutes deux également de mouvement giratoire.

On appelle de même "neikurehuen" la consécration d'une nouvelle "machi", fête que célèbre la famille et quelques amis intimes.

Lorsque la nouvelle "machi" se sent illuminée par la présence d'un être divin, c'est-à-dire quand elle éprouve l'appel de la vocation, elle s'en va prendre pendant quelques temps des leçons d'une "machi" plus ancienne; elle apprendra de la sorte à offrir les cérémonies, à entonner les cantiques, à diriger les danses rituelles, ainsi que les diverses

façons de jouer du "kultrun"; il lui faudra également savoir préparer les remèdes et les poisons maléfiques, et surtout, communiquer avec le Grand Esprit, "Negneñechén", "Nynihan", "Pillan",...

Le "kultrun" est l'instrument exclusif de la "machi", et lui sert à chasser l'esprit du mal.

La "huada", la "cascahuilla", ainsi qu'un beau couteau à manche d'argent seront les instruments de la nouvelle prêtresse. L'entrée dans l'assemblée de la nouvelle "machi" est l'un des moments du rituel de cette fête sacrée.

MACHITUN

La magie, étape première de toutes les religions, prend chez les Araucans un caractère original, et rigoureux. La force de la foi, et la connaissance des vertus curatives des herbes des champs ont généralement pour effet de rendre la santé désirée.

Les pratiques de la "machi" au cours de cette cérémonie sont sans doute parmi celles où prédominent les considérations de caractère "tabou".

La "machi" est l'être qui par l'exercice de rites spéciaux, conjure, soigne, devine le futur, calme ou anihile les forces du mal.

L'Araucan croit que les maladies ou la mort sont causées par l'introduction dans le corps humain d'esprits malins qui guettent constamment les êtres vivants, ou par l'absorption de quelque venin lancé par un "Kalku".

L'esprit en proie au mal se nomme "huekufu".

La pratique de la machi a pour but essentiel de contrecarrer le pouvoir des forces mystérieuses; c'est un ensemble de prières, remèdes matériels, hypnotisme, auto suggestion, concentration mentale, individuelle et collective.

Tous les détails des pratiques de la "machi" sont dominés par les courants d'énergie qui ont leur source dans le circuit vital de la même "machi", et qui en relation avec l'attitude de son "yegal", et du "kutrán", créent des liens psychiques, au-delà du contrôle des participants.

Dans le "machitun", le "kultun" joue un rôle de premier plan. La "machi" l'utilise pour marquer un rythme sans accentuations, ou de périodes accentuées, alternant avec des temps plus faibles et uniformes; la "hechicera" déploie de la sorte une richesse d'accents et de rythmes en parfait accord avec les paroles du chant.

Un autre détail important, dans cette cérémonie, est la profusion de cannelle que portent les assistants, et dont on prépare une infusion dont la "machi" ne boira qu'une petite dose.

La forme de "machitun" décrite, simple et commune, renferme cependant l'essentiel de la cérémonie.

NGUILLATUN

La fête collective la plus importante des Araucans est sans doute le "nguillatun", sorte de prière continue. Cette cérémonie se déroule à l'une des périodes quelconques de l'année; au moment des sécheresses de l'été par exemple, pour demander la pluie, au moment des inondations hivernales, demandant leur régression, et dans la démolition de la peste, à quelque moment que ce soit.

De nos jours, le "nguillatun" se déroule à des intervalles de plus en plus espacés, non tant par diminution de la croyance, que sous l'influence de la civilisation. Le "nguillatun" se célèbre régulièrement au printemps, à l'époque où les produits de la terre se trouvent étroitement liés à l'existence et les travaux des champs; toute invocation en plein développement, et le texte de la prière révèle le rapport

tion tend à demander au dieu "Nyahan" la prospérité de l'agriculture, et à le remercier pour les bienfaits déjà reçus. Autrefois, seuls les "nguillatun", avaient le droit de prendre une part active au "nguillatun" et en particulier au sacrifice du mouton. Cette restriction a subi de nos jours de nombreuses modifications.

Les chefs s'agenouillent, le visage tourné vers l'Orient, et offrent deux coeurs de moutons, l'un blanc, l'autre noir.

On doit retirer les coeurs aux animaux si possible lorsqu'ils sont encore vivants. Les chefs aspergent de ce sang frais et tiède tout ce qu'ils désirent bénir; la divinité invoquée alors est "Nyahau" appelée aussi "epuange" ou "gueñepmapu". Cette divinité est le véritable Dieu des Araucans.

C'est sur le "rehue" recouvert de branches de cannelliers et de gingembre que se passe le rite précédant le sacrifice des animaux à laine blanche et noire. Le "rehue" est orné de trois drapeaux: blanc, bleu et rouge. Cette immolation et les gouttes de sang dont on asperge le "rehue" constituent la première partie du "nguillatun".

Puis la Machi principale ou "prêtresse" commence à sonner frénétiquement le "kultrun" et à chanter avec délire; c'est le "keimin" de la machi. Pendant ce temps, les autres machis accompagnent ces chants en dansant suivant un rythme déjà indiqué.

Ensuite on s'apprête à bénir le "muday" afin d'en arroser la terre récemment labourée. Pendant cette cérémonie, la "machi" passe au milieu de deux files de 12 "metahues couverts de "muday". Il s'agit là des "metahues" bénis déjà avec le sang des moutons sacrifiés: 12 jeunes garçons dirigés par le "nguempin" les emportent ensuite en un lieu où la terre a été fraîchement retournée et, après de longues gé-nulflexions, versent le "muday" dans la terre.

Ensuite entrent dans la danse les "choiques", jeunes hommes à demi nus, peints et déguisés en oiseaux ou animaux, ceux-ci, avec leurs danses qui imitent la démarche de l'animal ou le vol de l'oiseau qu'ils représentent, donnent du caractère et de la beauté à l'ensemble. La première fois que me fut décrite par les mapuches eux-mêmes la cérémonie de la machi, je peignais un tableau à Charquin; ils me dirent que le but principal de cette danse était de distraire et de rendre honneur à la machi, et plus tard, tandis que la nuit tombait, l'un d'eux me prit par l'épaule tandis que les 6 autres autour de moi se mettaient à danser une ronde qui m'était inconnue. Passé le premier moment d'étonnement, je connus la joie de me sentir machi.

La dernière phase du "nguillatun" est un défilé à cheval ou course magique: les cavaliers portent de nombreux drapeaux blancs, noirs, et aux couleurs chiliennes, ces jeunes gens passent devant la foule présente à la cérémonie. Ils forment un grand "cahuin" nommé "avun" ou "kefafaun"; celui-ci consiste à émettre des sons rauques "Ya... Yaaa... Yaaa..." Pendant ce temps, ceux qui sont à pied entourent le "rehue" se cinglant d'un fouet et s'exclamant: O, O, O, Om! et pour le public, ces sons ont la valeur d'un Amen!

J'ai assisté à de nombreux "nguillatunes" en différents endroits; tous sont semblables, et toujours j'ai pu constater combien ils sont empreints de foi patriotique et d'attachement à la terre. Parfois j'ai été profondément émue de voir des drapeaux blancs et noirs appartenant aux différentes tribus réunies alors.

De tous les "nguillatuns", il en est un dont je garde particulièrement le souvenir. C'était à Caren, où pour la première fois, l'un des gaillards me décerna le titre de "millahüyen". Je dois avouer que ce surnom, lorsque j'en appris la signification, me plut, et c'est encore avec plaisir que je m'entends parfois appeler ainsi.

En 1947, je reçus l'invitation d'un cacique de Molco, à 8 kms. de Tufquen. Sachant que dans cette région, les Mapuches doivent absolument revêtir leurs costumes typiques pour la cérémonie du "Nguillatunes", j'eus la joie de suivre leurs coutumes, et j'endossai également cette tenue. Certains me complimentèrent, m'assurant que j'étais la mieux "arrangée"; attentive à tous les détails, je pus prendre part à cette fête pittoresque, et saisir sur le vif toute la solennité dont encore de nos jours sont empreintes les cérémonies de ce peuple.

ANCHIMALLEN

L'anchimallen, est l'une des traditions les plus émouvantes qui se soit perpétuée chez les Araucans. De no jours, l'"anchimallen" n'a plus qu'une valeur de mythe, dont la pratique, avec le temps, est peu à peu abandonnée; cependant, ce qu'il peut y avoir de suggestif dans cette coutume m'a poussée à la fixer dans l'une de mes toiles.

L'"anchimallen" serait un petit nain aux yeux de feu, ou tout simplement une boule de feu. La "machi" qui possède le pouvoir de l'engendrer, retire la vie à un nouveau-né, afin de la transmettre à un "anchimallen", et de la sorte, apporter le bonheur à la famille qui le détient.

J'ai pendant longtemps, et dans différentes tribus, recherché tout ce qui avait trait à l'"anchimallen"; J'eus, en 1945, la satisfaction d'obtenir d'un "huini" les renseignements suivants: les mapuches, à ce qu'il m'affirmait, condamnent les relations qui ont lieu en dehors du mariage; jamais une "lamuen" ne conserve un bâtard; aussi, lorsque le premier né est un mâle, le destine-t-elle sans difficulté à servir à transmettre la vie à un "anchimallen".

RENY

Voici une autre légende que j'ai fixée dans l'une de mes toiles.

Suivant les "mapuches", le "reny" serait une sorte de caverne creuse, habitée par de malins esprits, et dans laquelle, les Araucans, accompagnés de "machis" détentrices des puissances du mal, se réunissent dans l'espoir de faire contracter à leurs ennemis quelque maladie, ou de les transformer en une bête quelconque.

Dans ce but, les "kalkus" attirent par la pensée l'esprit de la personne ou de la famille à laquelle ils désirent nuire. C'est au moyen de leurs sorcelleries, composées essentiellement à base de fiel de serpent, comme la couleuvre par exemple, de lézard, de crapaud et de grillon, mélangé à des raclures d'os humains, qu'ils obtiennent généralement l'effet mortel désiré.

Le "reny" se déroule toujours par une nuit de pleine lune.

Les "mapuches" prennent bien soin "d'écarter les passants de la caverne, faisant voler un nuage très épais de "machitun", et se retirant à l'aube, non sans avoir au préalable dansé sur la terre retournée, afin de dissimuler toute trace de la réunion.

Le "reny" est l'occasion de grandes réjouissances.

Dans cette cérémonie l'Araucan joue parfois sa santé ainsi que celle de sa famille, et son bonheur.

CONSIDERATIONS OF THE ARAUCANIAN RELIGION

Giving to culture a precise objective information of the Araucanian religion, is what has induced me to interpret the contents of their thoughts, in plastic forms, representatives of their profound religious meaning.

To the historian of art, or the archeologist corresponds to make the conclusions that from my work may derive.

My modest contribution of elements for the acquisition of conscience in the psychologic field of this race is what at last may contribute, perhaps, to modify the human relations.

In this way, actualizing what is forgotten, I make it present with my painting, seeing a particular form of simple beauty in their ideological expression.

Have then as a proof to what has already been expressed, the detailed explication corresponding to the following canvasses: "El Rehue", "Ngerkurewen", "Machitún", "Nguillatun", Mapu Muday", "Choiques", "Anchimalén", and "Reny".

EL REHUE

The legend of the "Rehue" tells that in ancient time this was a very long pole where a young boy climbed to give great screams accompanied by many people, for the object of asking their gods for rain.

Today, the "rehue" is a human figure of an altitude of two to three meters, carved in a thick trunk of Cinnamon, with a thin platform in the superior part, in which the "machi" performs the dance in great festivities.

In the "nguillatun" the "rehue" had the place of an altar, and it is a long pole roughly elaborated, sculpture or fetish of wood rapped with branches of cinnamon tree and "maqui", tied with "huiras" of pita or "chupón", at the foot of which are the animals and fire for the sacrifice.

When the "machis" no longer exist, they have their proper "rehue" on their grave, as a cross, and it may be said that the symbols in the cemetery are pieces of wood imitating the "rehue".

NEIKUREHUEN

The dances of the "machis" have the name of "neikurehuen", and the circular movement they make and that acquires a vertiginous rhythm, destined to cause a real extasis, is called "trucapún".

Some other collective pagan dances that can be remembered are: "huevelpurún", and "huincha-Boqui", both with circular movements.

Likewise, it is called "neikurehuen" the entrance of a new "Machi", feast that is celebrated by the family and a few friends.

When the new "machi" feels herself lightened by a divine being, that is with vocation for the profession of "machi", she takes, during sometime, classes from an old "machi", in order learn how to hold services, sing sacred songs, direct the ritual dances and the many ways of playing the "kultrun". In the same way she learns how to prepare medicines and poisons, and above all, how to take contact with the great spirits, "Negnefechén", "Nynhan", "Pillán", etc.

The "kultrun" is exclusive property of the "machi" and with it they frighten away the evil spirits.

A "huada", a "cascahuil'a" and an elaborated knife with a silver handle constitute the new priestess' regalia, and her initiation into the sisterhood forms part of this sacred ceremony.

MACHITUN

Sorcery and magic, in which religion has its beginning, finds new and strictly governed ways of self expression among the Araucanians. By the strength of their faith and the knowledge of the healing powers of the wild herbs, they can often restore good health.

One of the indians' custom which is considered as taboo is carried out during this ceremony by the "machis".

The "machi" is the person who, by various magical processes can cast spells, cure the sick, foretell the future and calm or cast out the ill effects of sickness.

The Araucanians believe that sickness and death are caused by the entry of those evil spirits which constantly menace mankind into the human body, or from having received poison or having been put under an evil from some "kalku". The spirit causing the illness is called "wekufu".

The "machi's" treatment consists in a direct appeal to the mysterious forces at work, and includes prayers, medicines, hypnosis, plus individual and mass auto-suggestion and mental concentration.

All those taking part, in the "machitún" are under spell of the "machi's" mental forces, which, tuned in as they were, to the receipt of "messages" on the "yegak" and "kultun", create mental and physical emotions beyond the control of the gathering.

The "kultun" is of great importance at these rites, and it is on this instrument that the "machi" plays, sometimes accented and sometimes non-accented rhythms, both weak and strong, keeping a continuous full background in harmony with the words and sentiments of the songs. Another important detail is the amount of cinnamon branches carried by the participants; from which a brew is made so that the "machi" may take some refreshment.

The form of "machitún" described, while quite ordinary and simple, includes more or less the whole essential of the ceremony.

NGUILLATUN

The most important of the Araucanian tribal ceremonies is the "nguillatun", which is performed by continuous prayers. These rites used to be performed at any time of the year; in the drought of summer to pray for rain, during the winter floods to beg for their diminishment, during plagues and at any bad time.

Today it is celebrated only at odd intervals, due to skepticism generated by contact with civilization. It is regularly celebrated at *springtime* when the crops are in full growth, and one can appreciate, listening to their prayers, its intimate relationship with agriculture. Its whole purpose is to plead God "Nyahán" for a good harvest and to give thanks for what already received. In the past, only the "nguillatufes" could take part, specially in the sacrifice of the lambs; today however this has been modified and is less exclusive.

The chiefs kneel facing the east and offer the hearts of a black and white lamb. These organs must be removed from the animals while still alive if possible, and with the warm, fresh blood they sprinkle all that has to be blessed, invoking the great God "Nyahán", (also called "apuange" or "gneñepmapu") their mightiest God.

The "rehue", with its garlands of cinnamon and "maqui" branches is the center of the stage for these acts of sacrifice, that is the offering of the lambs' hearts, and is adorned with three flags, one red, one blue and one white.

These act, including the spraying of the blood on the ground and in the air, makes up the first part of the ceremony.

Immediately following this the "machi" begins to beat the "kul-trun" frantically, singing deliriously all the time, reaching a state of extasy or "keimin". In the meantime the other "machis" accompany her, dancing to the Franzied rythms.

Next, they proceed to bless the "muday" so they may irrigate the freshly ploughed earth with it. During this phase the "machi" walks down the centre of the two rows of "metahues" full of the liquor, blessing them with the lambs' blood. Then twelve young boys under the orders of the "nguenpin", take them to freshly-tilled fields where, after much bowing, they empty the "muday" on the earth.

After this comes the turn of the "choiques" - semi-naked young boys painted and disguised as birds or animals. Their dances, which imitate the walk or flight of the animals or birds they represent, give lustre and beauty to the scene. The first time I heard this ceremony described while I was painting in Charuin, was from the very lips of the "mapuches", who told me that the principal object of the dance was to pay homage to the "machi".

Hours later, when it was dark, one of them suddenly held me in her grasp while the others danced a strange measure around me. Once my initial shock had worn off, I could feel the importance of being a "machi".

The last act of the "nguillatun" is the parade or "magical" race on horseback, in which the riders carry numerous black, white and Chilean flags riding around the watching assembly. Great shouting and crying takes place — which they call "awaun" or "kefafun", whilst those on foot gather around the "rahue", swaying and shouting "O. O. O. om". With this the ceremonies comes to an end.

Among the "nguillatunes" to which I have assisted, I specially remember one who took place in Carén, where I was for the first time called "Millahuyen", name given to me by a young boy of that village. I confess that when I knew what the name meant, I liked it and I still feel happy when someone calls me like that.

In 1947, I was invited by an indian chief of Molco, situated about 8 kms. from Pitrufquen. I was told that in Mo'co the "mapuches" were obliged to wear their typical dress for the "Nguillatunes". I had the pleasure of dressing myself with "mapuche" vestments. Some of them told me: "you are the best dress up". I was very well taken care of and had every kind of attentions given to me and I was able to take art in the picturesque feast and moreover I could appreciate all the solemnity that still have the "mapuches" ceremonies.

ANCHIMALLEN

A tradition of great emotion is constituted by the "anchimallen". Today the "anchimallen" is only an araucanian myth of a practice already abandoned. Nevertheless, the hit of the theme impu'sed me to perpetuate this leyend on a canvas.

It is believed that the "anchimallen" is a little man, with eyes of fire, or simply a ball of fire. The "machi", with power to form it has taken the life of a baby, just born, to pass over a "anchimallen" and with it, take wa'fare to the family that possessed it.

In many tribes and during many years I searched all that was referent to the "Anchimallen". In Cunco, in 1945, I was satisfied with the answer a "Hení" gave to my questions. According to what he told me the "mapuches" condemn the extramatrimonial relations and no "amuen" likes to have a bastard son. So, when the primogenitive is a boy they easily give them to be converted into "anchimallen".

RENY

Another leyend I have painted is the "Reny".

According to the "mapuches", the "Reny" is a cave of the bad spirits, where the araucanians, accompanied of bad "machis", gather with the object that their enemies contract some disease and transform them into animals.

With such an end the "kalkus" attract with the thoughts of he person or family whom they desire to harm and with their witch crafts made with the bile of various class of insects, such as snakes, efts, toads and crickets plus rasures of human bones, they generally obtain the desired mortal effect.

The "reny" always takes place in the night and it must be one with full moon. The "mapuches" take care to distance the transient of the cave, forming with the "machitunes" a thick fog that lasts until dawn, after they have danced over the removed earth, so that no sign of the reunion is left.

The "reny" gives place to a great diversion, where the araucanian sometimes, chanc their personal welfare or family.



EL REHUE - Oleo 70 x 60 cm.
Colección Oscar Mayer - Punta Arenas.

MAPU MUDAY
Oleo 78 x 62 cm.



Prop. C. Leyton - Temuco.



NEYKUREHUÉN - Oteo.

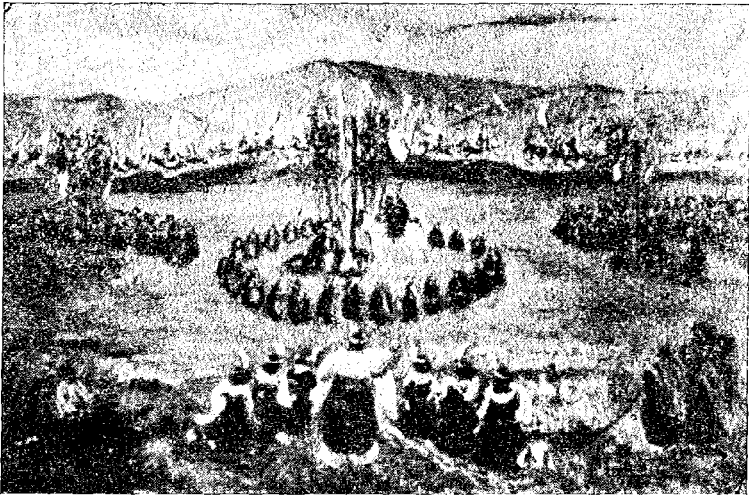
Propiedad Galeria Particular José Arrieta - Santiago.



MACHI DE CHARQUIN - Oleo 50 x 58 cm.
Propiedad Universidad de Concepción.



MACHITUN - Oleo 102 x 86 cm.
Propiedad Instituto de Sanidad - Santiago



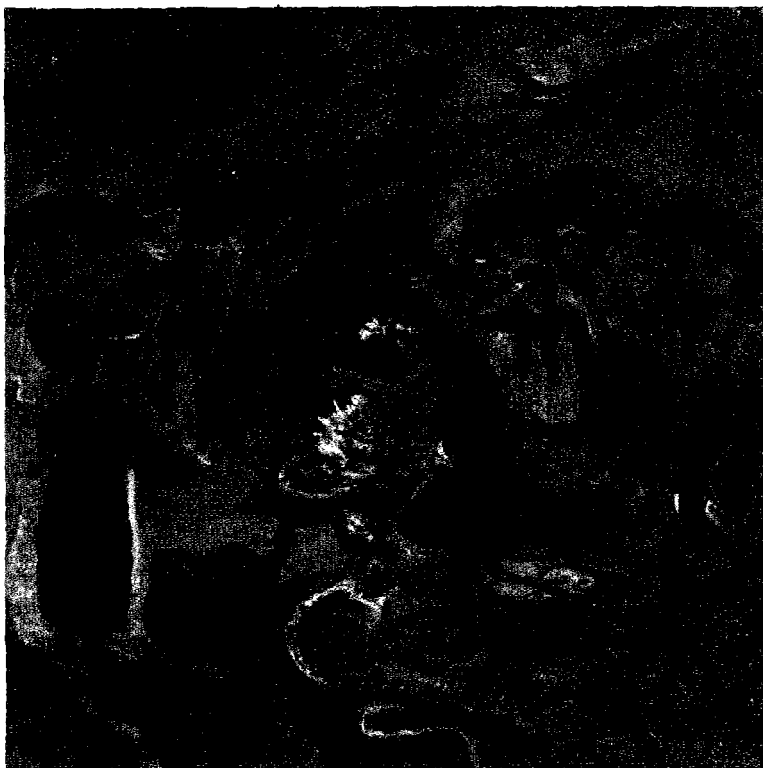
NGUILLATUN - Oleo 70 x 58 cm.
Propiedad Celia Leyton - Temuco.

CHOIQUES
Oleo 48 x 41 cm.

Propiedad
Embajada de Chile.
Buenos Aires.



ANCHIMALEN - Oleo 80 x 60 cm.
Propiedad Celia Leyton - Temuco.



RENY — Oteo 61 x 61 cm.
Propiedad Colita Leyton - Temuco.

A N H E L O D E L A A U T O R A

Hace años expresé textualmente lo siguiente:

“Opiniones de gentes autorizadas en arte me han llevado a dar idea de esta breve recopilación de fotografías de mis telas, que titulo “Raza Araucana”.

Para realizar este conjunto pictórico-documental he tenido que desafiar los obstáculos de índole más diversa, cuya numeración resultaría extensa, pero que nada pudieron sobre mi cariño inmenso por esta raza, cuya alma y costumbres he tratado de reflejar. Fruto de este cariño son, pues, las veintiseis reproducciones que entrego hoy al público, sin más objetivo que hacer un llamado a los intelectuales, autoridades, estudiantes y maestros chilenos, a fijar su atención en la raza indígena, para que todos juntos, reavivados sus sentimientos de chilenidad y como una obligación de humanidad y civismo, puedan mejorar la condición de los mapuches, quienes en muchos aspectos, yacen en la ignorancia y el abandono.

En forma especialísima vaya este modesto aporte hasta los niños chilenos que estudian, ya que es interesante agregar al dato histórico un colorido emocional.”

Sin perjuicio de lo manifestado, puedo agregar ahora, que con nuevos aportes he enriquecido la materia y que la crítica ha comprendido la idea que me inspiró. Asimismo, y resumiendo mis personales concepciones, me atrevo a asegurar que la belleza que admiro en los actos de los mapuches y el íntimo conocimiento que tengo de ellos, es lo que aumenta mi deseo de servirles y ayudarles, aunque sea en grado mínimo, a fin de que se incorporen del todo a la civilización, sin perder por ello sus características raciales.

Finalmente no puedo dejar de recordar con orgullo de chilena, que este pueblo araucano, con su heroísmo sin par, con su profundo amor a la patria supo conmover a Ercilla y despertar su inspiración de poeta, creando el poema épico más famoso de nuestra lengua. Sentir que yo he creído interpretar en el cuadro que llamo “Gesta” y que encabeza la serie de reproducciones de mis cuadros sobre motivos araucanos.

Celia Leyton Vidal.

PEQUEÑO DICCIONARIO DE VOCES INDIGENAS

- AGUIQUIN QUEME DOGNU - Entusiasmo cívico.
- AILLAREHUE - Parcialidad político-religiosa en que era subdividida la antigua agrupación máxima araucana.
- ANCHIMALLÉN - Guagua sin huesos que alumbra.
- ARAUCANÍA - Concepto geográfico. Araucanía, el territorio chileno entre el Bio - Bio y el golfo de Reloncaví.
- ARAUCANO - Término histórico étnico. Araucanos, palabra inventada por Ercilla: de Aillarehue, Arauco y sus colindantes.
- ARAUCO = Agua gradosa. Hauco-greda; co-agua. Pedro de Valdivia ya escribe Arauco en 1550.
- AWUM = Especie de ronda o galope a caballo alrededor de la concurrencia.
- AYECAHÚN - Músicos.
- AYUCLECHE DOMO - Mujer contenta.
- BOROA - Huesos humanos. (FORRÓ - Huesos).
- CACIQUE - Jefe o gobernador de una reducción o tribu araucana.
- CAHUÍN - Bullicio, gritería.
- CANELO (*Drimys winteri*) = Arbol sagrado de la raza araucana.
- CARAHUE = Agua verdosa.
- CARÍN = Lugar verde.
- CASCAHUILLA - Calabaza vacía y seca llena de piedrecillas apropiadas que emplean las machis como complemento del instrumental de su consagración.

COLTRÚN = Tambor sagrado.
 CUNCO = Agua bermeja.
 CHAHUAY = Aros.
 CHAIHUE = Canasto hecho de totora, sirve especialmente para lavar el mote y recoger piuras.
 CHARQUIN = Una Reducción cerca de Chol - Chol.
 CHOIQUES = Disfrazados para el baile.
 CHOL - CHOL = Tupición de cardos.
 EPU - ANGE = Cara doble.
 ELLALKAH NUEN = Déjame bonita.
 FUTACHE = Viejo.
 GUENPIN = Portavoz que preside y dirige el acto religioso, bajo sus órdenes quedan caciques, machis y concurrencia.
 GUIÑE - MAPU = Dueño de la tierra.
 HUADA = Arco de hierro lleno de cascabeles de plata.
 HUERUFU = Ser sobrenatural, especie de brujo o vampiro, que habita en las cavernas de las montañas. Se le atribuye la causa de muchos males y desgracias. Su imperio se extiende por tierra y mar.
 HUELAN = Madera que aún conserva su savia.
 HUERQUÉN = Mensajero.
 HUINCA = Chileno.
 IHUEGUG = Sortijas.
 IQUILLA = Rebozo o pañuelo de lana.
 KALEU = Espíritu maligno o demonio, portador de maleficios y enfermedades.
 KEFAFAÚN = Aplauso.
 KEIMIN = Extasis de la machi.
 KILEO = Canasto.
 KILCO NEGHI DOMO = Mujer con canasto.
 KIÑE TROMCHÉ = Familia o conjunto de personas.
 KUPULHUE = Cuna en que llevan a la espalda la guagua.
 KUTRÁN = Enfermo.
 L' AKUWEN - HUETE RUCAN = Nieta de Huete Rucan.
 LONCOMFO = Danza.
 LLAMECÁN = Una oración.
 LLEPU = Canasto en forma de plato para aventar el trigo.
 MACUÑ = Poncho o manta.

MAHUIDA = Bosque.
 MAPU = Campo.
 MAPUCHE = Hombre de la tierra.
 MAPU MUDAY = Con licor bendito se riega la tierra.
 MAQUI = Hierba medicinal araucana. Arbusto (del género aristoloquiáceo) que produce un fruto comestible.
 MAY MAY = Buenos días.
 MACHI = Maga, sacerdotisa y curandera. Es poseedora de la ciencia tradicional y conoce todos los ritos.
 MACHITÜN = Curación de un enfermo.
 MALLÍN = Aguazal, hajos aguachentos.
 METAHUE APOLEI FORRÓ = Huesera.
 METAHUES = Cántaros de greda.
 MILLAHUYEN = Luna de oro.
 MUDAY = Bebida fermentada, hecha de maíz, cebada y piñones.
 NEIKUREHUÉN = Consagración de una machi.
 NGUILLATUNES = Caciques que conocen a fondo la virtud del Nguillatún.
 NGUILLATÜN = Expresión suprema del sentido religioso entre los araucanos.
 NIE - TROHUE = Faja para el pelo con perlas de plata.
 PALIFÉ = Jugador de chueca.
 PAPAY = Dueña de casa o mamá.
 PETÚ COTY KACHILLA = Tostando trigo.
 PETÚ FUI = Está hilando.
 PETUGANY = Sembrando cereales.
 PETÚ MURRIÉ = Moliendo trigo tostado.
 PICHICHÉ = Guagua.
 PIPILCA = Flauta.
 PILLAN = Alma, espíritu humano, llegado a su estado definitivo.
 PITRUFQUÉN = Quizo ceniza.
 PONTRO = Frazada de lana gruesa, tejida a telar por las mujeres mapuches.
 PURÜN = Danza a pie alrededor del rehue.
 QUIÑE LLUNDUGUNO = Un secreto.
 REHUE = Arbol sagrado o tronco - escalinata de la machi.
 RENY = Hechicería.
 RUCA = Habitación del araucano.
 RUPUL = Prendedor más grande.
 SIQUEL = Adorno del pecho, significa cosquileo.

- TEMUCO = Agua de temu.
- TRAPELACUCHA = Collar con un sinnúmero de discos que lleva como adorno la mujer araucana.
- TRABICUHUE = Brazalete o cadena fina de dos a tres metros con que envuelven las muñecas las mujeres araucanas.
- TRARIGUG = Brazaletes reservados a la esposas de caciques.
- TRARIHUE = Faja tejida de vistosos colores.
- TRARILONCO = Adorno de plata para la cabeza. Constituye anillos planos y multiformes de los cuales cuelgan simples discos.
- TREGUA = Perro.
- TRILQUE = Cuero.
- TRUTHUCA = Instrumento musical, que consiste en un colihue hueco, cuyo extremo inferior termina en un cuerno. Representa la música de boca en el instrumental indígena.
- TUPU = Prendedor redondo.
- VINCHA = Faja o venda que ciñe la frente de los antiguos caciques.
- VOQUI = Enredadera. Además significa soga, amarra.
- WICHANALHUÉ = Almas aliadas para la venganza.
- YEGUEL = Ayudante de la machi.

VOEUX DE L'AUTEUR

Il y a quelques années, je m'exprimai textuellement ainsi:

"L'avis de personnes autorisées en art m'a suggéré l'idée de donner ce bref recueil de photos de mes toiles, que je groupe sous le titre: "La race Araucane".

Pour réaliser cet ensemble pictural et documentaire, j'eus à surmonter des obstacles de toutes sortes, dont la seule liste serait longue, mais qui n'influencèrent en rien mon immense amour pour cette race dont j'ai cherché à faire se refléter l'âme et les coutumes dans mes oeuvres.

Les 26 reproductions que je livre aujourd'hui au public, sont donc le fruit de cet amour, et n'ont d'autre but que d'adresser un appel aux intellectuels, autorités, étudiants et maîtres Chiliens; puissent-ils porter leur attention sur la race indigène, afin que tous ensemble, réveillant leurs sentiments de citoyens Chiliens, et comprenant l'obligation d'humanité qui leur incombe, ils puissent améliorer les conditions des "Mapuches", qui, à de nombreux égards, demeurent dans l'ignorance et l'abandon.

Puisse de façon toute particulière ce modeste apport toucher les enfants du Chili qui poursuivent leurs études; car il est intéressant d'ajouter au fait historique une nuance émotionnelle de sentiments.

Et sans préjuger des manifestations qui ont eu lieu, je puis à présent ajouter que par de nouveaux apports, j'ai enrichi le sujet; et la critique a saisi l'idée qui me guidait. De même, résumant mes idées personnelles, j'ose affirmer que la beauté dont sont empreints les actes "Mapuches", beauté que j'admire et dont j'ai approfondi la connaissance, constitue la raison pour laquelle s'accroît mon désir de les aider et de les servir, si peu soit-il, afin qu'ils deviennent partie intégrante de la civilisation, sans pour cela perdre leurs caractéristiques raciales.

Je ne puis, enfin, m'empêcher de rappeler, avec mon orgueil de Chilienne, que ce peuple Araucan, par son héroïsme sans égal, et par son profond amour de la patrie sut émouvoir Ercilla, et réveiller son inspiration de poète, donnant naissance au plus fameux des poèmes épiques écrits dans notre langue. Tel était le sujet que j'ai voulu représenter dans mon tableau intitulé "Gesta". C'est le premier de la série de reproductions de mes toiles sur des motifs Araucan.

P E T I T D I C T I O N N A I R E

- AGUIHUIN QUEME DOGNU — Enthousiasme civique.
AILLAREHUE — Ancienne division politico-religieuse de l'ensemble du territoire araucan.
ANCHIMALLÉN — Petit nain aux yeux de feu.
ARAUCANIA — Concept géographique; l'Araucania correspond au territoire chilien compris entre le Bio-Bio et le golf de Reloncavi.
ARAUCANO — Concept historique et ethnique; Araucanos, mot inventé par Ercilla, provient de Aillarehue, Arauco et.
ARAUCO — Eau argileuse. Rauco-argile; co-eau. Dès 1550 on trouve ce mot sous la plume de Pedro de Valdivia.
AWUM — Sorte de ronde ou galop a cheval autour de l'assistance.
AYECAHUN — Musiciens.
AYUCLECHE DOMO — Femme contente.
BOROA — Os humains. (FORRO - Os).
CACIQUE — Chef ou gouverneur d'une peuplade ou tribu araucane.
CAHUIN — Tumulte, tapage.
CANELO — (*Drimys winteri*) — Arbre sacré de la race araucane.
CARAHUE — Eau verdâtre.
CARIN — Endroit vert.
CASCAHUILLA — Citrouille vide et sèche, remplie de petites pierres spécialement employées par les machis dans les Consécrations
CULTRUN — Tambour sacré.
CUNCO — Eau vermeille.
CHAHUAY — Anneaux.
CHAHUE — Panier de paille spécialement conçu pour laver les patates douces et recueillir les algues.
CHARQUIN — Peuplade près de Chol-Chol.
CHOIQUES — Déguisements pour la danse.
CHOL-CHOL — Bouquet de chardons.
EPU-ANGE — Double face.
ELLALKAH NUEN — Laisse-moi demeurer jolie.
FUTACHE — Vieil homme.
GUENPIN — Porte-voix; préside et dirige la cérémonie religieuse; "caciques", "machis" et Assistance dépendent de sa volonté.
GUIÑE-MAPU — Propriétaire foncier.
HUADA — Cercle de fer orné de grelots d'argent.
HUEKUFU — Etre surnaturel, sorte de sorcier ou vampire qui vit dans les grottes montagneuses; on lui attribue la cause de nombreux maux. Son empire s'étend sur terre et sur mer.
HUELAN — Bois encore rempli de sève.
HUERQUEN — Messenger.
HUINCA — Chilien.
IHUEGUG — Bagues.
IQUILLA — Masque ou mouchoir de laine.

KALKU — Esprit malin ou démon, porteur de maléfices et de maladies.

KEFAFAUN — Applaudissement.

KEIMIN — Extase de la "Machi".

KILEO — Corbeille.

KILCO NEGHI DOMO — Femme qui porte la corbeille.

KINE TROMCHE — Famille ou ensemble de personnes.

KUPULHUE — Berceau que l'on porte accroché à l'épaule et dans lequel on met les enfants.

KULTRAN — Malade.

L'AKUQEN-HUETE-RUCAN — Petite fille de "Huete-Rucan".

LONCOMEO — Danse.

LLAMECAN — Prière.

LLEPU — Panier en forme de plat servant à ventiler le blé.

MACUN — Poncho ou couverture.

MAHUIDA — Bois.

MAPU — Champ.

MAPUCHE — Paysan.

MAPU MUDAY — On arrose la terre avec de la liqueur bénie.

MAQUI — Herbe médicinale araucane. Arbuste (de la famille des Aristoloches) qui donne un fruit comestible.

MAY MAY — Bonjour.

MACHI — Magicienne, prêtresse et guérisseuse; elle possède la science traditionnelle et connaît tous les rites.

MACHITUN — Guérison d'un malade.

MALLIN — Marécage où s'accumule l'eau à certaines périodes de l'année (hiver).

METAHUE APOLEI FORRO — Ossuaire.

METAHUES — Pots d'argile.

MILLAHUYEN — Lune de couleur or.

MUDAY — Boisson fermentée de maïs, d'avoine et d'amandes de pins.

NEIKUREHUEN — Cérémonie de consécration d'une "machi".

NGUILLATUNES — "Caciques" spécialisés dans la connaissance du "Nguillatun".

NGUILLATUN — Expression suprême du sens religieux chez les Araucans.

NIE-TROHUE — Ruban brodé de perles d'argent dont les femmes ornent leurs cheveux.

PALIFE — Joueur de crosse.

PAPAY — Maitresse de maison ou Maman.

PETÚ COTY KACHILLA — Femme qui grille le blé.

PETÚ FUI — Femme qui file.

PETUGAN — Homme qui sème des céréales.

PETU MURKIE — Femme qui moule du blé grillé.

PICHICHÉ — Bébé.

PIFILCA — Flûte.

PILLÁN — Ame, esprit humain, parvenu à son état définitif.

PITRUFQUEN — Terre maudite.

- PONTRO — Couverture de laine épaisse, tissée sur métier par les femmes mapuches.
- PURÓN — Danse autour du "Rehue".
- QUIÑE LLUNDUGUNO — Un secret; l'esprit du mal s'appelle le "Wekufu".
- REHUE — Arbre sacré ou tronc; gradin servant a la "machi" pour executer ses danses.
- RENY — Sorcellerie.
- RUCA — Demeure de l'Araucan.
- RUPUL — Médaillon d'une taille particulièrement grande.
- SIQUEL — Ornement de poitrine.
- TEMUCO — Eau provenant de la région de Temu.
- TRAPELACUCHA — Collier fait d'innombrables disques; ornement de la femme araucane.
- TRARICUHUE — Bracelet ou chaîne fine de deux à trois mètres dont les femmes araucanes entourent les poupées.
- TRARIGUG — Bracelets réservés aux femmes de "Caciques".
- TRARIHUE — Ceinture tissée de couleurs voyantes.
- TRARILONCO — Ornement d'argent pour la tête; il est composé d'anneaux plats de formes diverses d'où pendent de simples disques.
- TREGUA — Chien.
- TRILQUE — Cuir.
- TRUTRUCO — Instrument de musique composé d'un vide terminé à son extrémité inférieure par une corne. C'est le seul instrument à vent employé par les Indigènes.
- TUPU — Médaillon rond.
- VINCHA — Ceinture ou bande dont les Anciens Caciques se ceignaient le front.
- VOQUI — Plante grimpante; "Voqui" signifie aussi une grosse corde de jonc où une courroie (cordage).
- WICHANALHUE — Ames unies par un désir de vengeance.
- YEGUEL — Assistant de la "machi".

A VEHEMENT DESIRE OF THE AUTHOR

Some years ago I made the following statement:

"The suggestions of people who are authorities in the Arts have moved me to present on canvas, this short pictorial summary which I call, 'The Araucanian Race'".

In order to complete the photo-documentary I have had to conquer obstacles of every kind, the enumeration of which would be too tedious.

They were not too large however to prevent my great love for this people from portraying their spirit and customs. The fruits of this love are therefore the twenty six paintings which I present today to the public, with nothing more in view than to issue a call to the intellectuals, students and teachers of Chile. Concentrating their attention on the improvements of the indian race, so that altogether with renewed patriotism, we may enhance the conditions of the mapuches who in many ways are stagnating in ignorance and abandonment.

May this modest effort be especially directed to the children of Chile, since their colourful history may be of special interest to them.

Without unjust criticism to what has been already written, I can now add that, with new data y have improved the story, and that the critics have understood the ideas which inspired me. For those reasons, including my own personal views, y venture to declare that it is the admirable beauty of the Mapuches way of life, and my intimate knowledge of them which increased my desire to serve and help them in any small way possible to absorb the benefits of civilization without losing their racial characteristics.

Finally, I cannot help, but remember with pride as a Chilean, hat it was this race, with its unequalled heroism and patriotism, which moved Ercillas' poetical inspiration to create the greatest epic poem in our language; an inspiration I too have felt in the interpretation of the picture "Gesta", which heads the list of reproductions of my works on Araucanian themes.

Celia Leyton Vidal

NATIVE DICTIONARY

- Aguihuin, Quemén, Dognau — Tribal or civic spirit.
 Aillarehue — A political religious unit, in which the Araucanians were divided.
 Anchimallén — A premature, unformed child (An abortion).
 Araucania — A geographical term, Chilean territory between the rivers Bio-Bio and Gulf of Reloneavi.
 Araucano — An ethnic term.
 Arauco — Clayey water, Rauco-Clayey mariey. Pedro de Valdivia in 1550 mentions Arauco.
 Awum — To gallop on horseback around the assembly.
 Ayecahún — Musicians.
 Ayucache domo — A happy Woman.
 Boroa — Human bones.
 Cacique — Chief or leader of a group or tribe.
 Cahuín — Effort.
 Canelo — The sacred tree of the Araucanians (*Drimys winteri*).
 Carahue — Green waters.
 Carín — A green place.
 Cascahuilla — A dry, empty gourd full of small stones used by the priests, as a complement during de Consagración.
 Cultrún — A sacred drum belonging to the Machi.
 Cunco — Red-coloured water.
 Chahuay — Earrings.
 Chaihue — A woven Basket used for washing the corn and collecting the grain at thrashing time.
 Charquín — A settlement near Chol-chol.
 Choiques — Disguised or made-up for the dance.
 Chol-Chol — A place infested or covered with thistles.
 Epu-Ange — Double-faced.
 Ellalrah Nuen — Let me be beautiful.
 Futache — Old.
 Guepin — The leader who precedes over religious acts, under whose orders are the caciques, machis and concurrence.
 Guíne Mapu — Owner of the land.
 Huada — An iron hoop decorated with silver bells.
 Huekufu — A supernatural being, a spirit or vampire which lives in the mountains, Believed to be the cause of many evils and disasters. Its domain extend over land and sea.
 Huelan — Wood which still conserves its sap.
 Huerquen — A messenger.
 Huinca — Descendents of the Spaniards.
 Ihuegug — Rings.
 Iquilla — A woolen scarf or handkerchief.
 Kalku — An evil spirit or devil; the beater of ill fortune and sickness.
 Kefafaún — The applause of the youths during the religious ceremonies or prayers to the Ngnechen (God).
 Ki'eo — A basket.
 Keimin — The extasy of the machi.
 Kilco Neghi Domo — Woman with a basket.
 Kike Tromché — A family or group of persons.
 Kupuihue — The cradle, slung over the shoulder in which the baby is carried.
 Kutrán — An ill person.
 L'Akuwen - Huete Rucan — The grand-daughter of Huete Rucán.
 Loncomeo — A dance the Araucanians perform during their religious ceremonies or gatherings.

Llamecán — A prayer.
 Llepu — A saucer-shaped basket used for winnowing grain.
 Macuñ — A capa or blanket.
 Mahuida — A mountain or forest.
 Mapu — Land.
 Mapuche — People of the land.
 Mapu Muday — The earth is irrigated with blessed liquor.
 Maqui — An Araucanian herb of medicinal value. A tree which produces and edible fruit.
 May Many — Good morning.
 Machi — Priestess, witchdoctress and healer: one who knows, All the traditional secrets and rites.
 Machitun — The healing of a sick person.
 Mallin — A marsh or bog where may collect during certain season.
 Metahue Apolei Forro — A pitcher full of bones.
 Metahues — Clay pitchers.
 Millahuyen — A Golden Moon.
 Muday — A fermented drink made from corn, barley, pine-kernals and wheat.
 Neikurehuen — To move, remove or shake.
 Nguilatunes — Chiefs who are thoroughly acquainted with the godly virtues of the Nguillatun.
 Nguillatun — The maximum expression of Araucanian religious feeling.
 Nie Trohue — A head-scarf ornamented with silver beads.
 Palife — A chueca (Player).
 Papay — Woman of the house, mother.
 Petu Coty Kachilia — Toasting wheat.
 Petu Fui — She is spinning (Wool).
 Petugary — Sowing grain.
 Petu Murkie — Grinding toasted wheat.
 Pichiche — Baby.
 Pifilca — A wooden Flu'e or whist'e made by the Araucanians.
 Pitrufquen — Evil land.
 Pontro — A thick woolen blanket woven by the women.
 Purun — A dance on foot around the Rehue.
 Quiñe Llunduguno — A secret.
 Rehue — The sacred tree or tree-trunk, the altar or high stoop of the machi.
 Reny — Witchcraft.
 Ruca — The Araucanian hut or dwelling place.
 Rupul — A larger ornament.
 Siguel — An ornament worn on the breast, signifying tick-ishness.
 Temuco — Water of the "temu".
 Trapelacucha — A necklace made of discs worn as normaments by the machi used as part of her regalia during her consecration.
 Traricuhje — A bracelet or thin chain, two to three metres long worn around the wrist by Araucanian women.
 Trarigug — Bracelets worn only by the wives of chiefs.
 Trarihue — A brightly-coloured knitted sash.
 Trarilonco — A silver adornment worn on the head, consisting of flat rings of differents shapes from which hang simple discs.
 Tregua — Dog
 Tri'ouc — Skin or hide.
 Trutruca — A musical instrument consisting of a hollow reed, with a hornshaped ending. The Araucanian wind instrument.
 Tpu — A circular ornament.
 Vincha — Sash or binding worn around the head of the o'ld chiefs.
 Voqui — An entwining or network of plants; also a rope or or binding.
 Wichanalhue — Souls or spirits united for vengeance.
 Yegue' — A machi's assistant.

*Este libro se empezó a imprimir en los
talleres de Ferdinando Onganía Editore
de Santiago de Chile en 1953.*

*Se terminó de imprimir en los talleres
de gráfica Biancani el 18 de Noviembre
de 1960.*



Celta Leyton Vidal 1960

Inscripción N.º 23025.